



***El Sector Agropecuario y Agroindustrial
en Argentina***

*Lic. Gustavo M. López
Ing. Agr. Gustavo Oliverio*

Agosto 2002

El Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina

Indice	pag.
<i>Introducción</i>	2
<i>1. Análisis Global</i>	
<i>1.1 Participación del Sector Agropecuario y Agroindustrial en la Economía Argentina</i>	3
<i>1.2 Participación del Sector Agropecuario y Agroindustrial en el Comercio Total</i>	5
<i>1.3 El Factor Social en el Sector Agropecuario y Agroindustrial</i>	12
<i>1.4 Las Inversiones en el Sector Agro Alimentario</i>	15
<i>1.5 Política Interna aplicada al Sector en la última década</i>	16
<i>1.6 Proyecciones y Tendencias</i>	18
<i>2. Análisis Sectorial</i>	
<i>2.1. Sector Granario</i>	24
<i>2.2. Sector Pecuario</i>	35
<i>2.3. Sector Lácteo</i>	41
<i>2.4 Sector Avícola</i>	49
<i>Conclusiones</i>	52

El Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina

Introducción

Si bien se identificó a Argentina a lo largo de su historia como un país de neto perfil agropecuario, con una multiplicidad de tipos de climas y los recursos naturales necesarios para la producción de casi todos los productos alimenticios, proyectándose en el marco mundial de los mismos con un claro liderazgo como un confiable abastecedor; el crecimiento de sus principales competidores mundiales, basado en una fuerte estructura proteccionista, y una serie de políticas internas que restaron incentivos a su crecimiento, fueron relegando su participación en la producción y el comercio de productos primarios y elaborados.

Esta tendencia se revirtió en alguna medida en la última década, donde se registraron profundos cambios estructurales, que se tradujeron en un marcado incremento en la producción agropecuaria, destinada a satisfacer las necesidades internas, orientando en gran parte sus saldos a la exportación. En tal sentido cabe recordar que el sector de materias primas o manufacturas de origen agropecuario aporta aproximadamente la mitad de los ingresos del país.

Ello pone de manifiesto la fuerte influencia que tiene este sector, en aspectos tanto económicos como sociales en el desarrollo del país, tema que se intenta describir en el presente documento, con el solo propósito de ser utilizado como base para la discusión de las líneas de acción a seguir, en virtud de los cambios registrados en los últimos tiempos, los cuales pueden influir en el proceso de crecimiento.

1. Análisis Global

1.1 Participación del Sector Agropecuario y Agroindustrial en la Economía Argentina

La última década se caracterizó por los profundos cambios registrados en la economía argentina en su conjunto y en el sector agropecuario en particular.

Si bien el crecimiento económico no ha sido permanente, más allá de algunos retrocesos, el balance general de la década mostró una economía más grande, con mayor apertura y una marcada estabilización de precios

El Sector Agropecuario en su conjunto, considerando la producción primaria y la de manufacturas elaboradas (MOA) a partir de ellos, sin considerar todas las actividades relacionadas directamente con este –en particular los servicios comerciales, de transporte, de finanzas, etc.- **participó en promedio en el 12 % del Producto Bruto Interno, colaborando así en gran medida al incremento total del mismo que en esos años -1993/2001- evolucionó en algo más de 50.000 millones de dólares.**

Ello significó un nivel de aporte que osciló en torno a los 33 mil millones de dólares, respecto a los 265 mil millones de dólares totales promedio de los últimos años, medidos en moneda corriente de la década de los noventa.

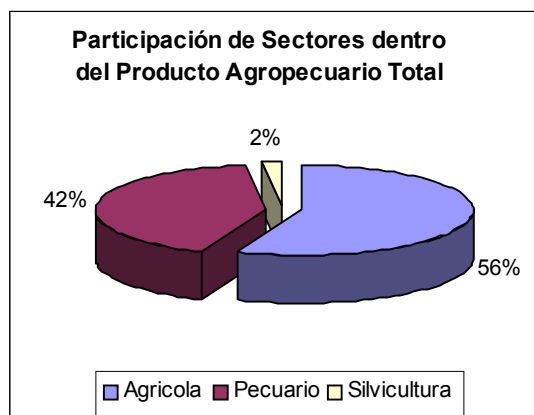
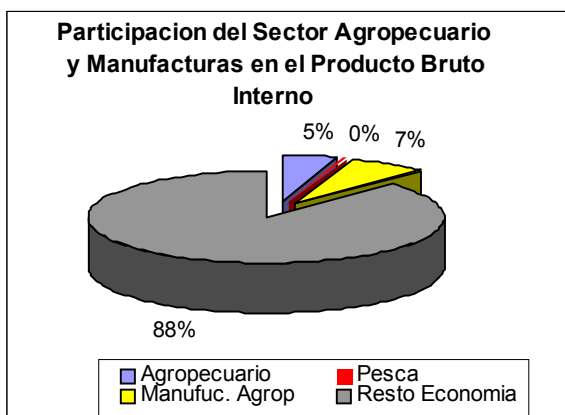
PRODUCTO BRUTO INTERNO: PARTICIPACIÓN DEL SECTOR AGROPECUARIO Y AGROINDUSTRIAL

en millones de pesos constantes de 1993

	TOTAL	AGROP.	PESCA	TOTAL PRIMARIO		MOA	TOTAL PRIMARIO +MOA	
1993	236,505	11,737	412	12,149	5.1%	17,866	30,015	12.7%
1994	250,308	12,653	404	13,057	5.2%	18,933	31,990	12.8%
1995	243,186	13,380	411	13,791	5.7%	18,171	31,962	13.1%
1996	256,626	13,162	465	13,627	5.3%	19,161	32,788	12.8%
1997	277,441	13,195	501	13,696	4.9%	20,060	33,756	12.2%
1998	288,123	14,445	446	14,891	5.2%	20,278	35,169	12.2%
1999	278,320	14,700	435	15,135	5.4%	19,589	34,724	12.5%
2000	276,868	14,331	423	14,754	5.3%	18,755	33,509	12.1%
2001 (*)	285,000	14,610	421	15,031	5.3%	17,651	32,682	11.5%
prom	265,820	13,579	435	14,015	5.3%	18,940	32,955	12.4%

Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales. INDEC. Sec.de Política Económica.-M.de Economía

* Estimaciones sujetas a revisión.



El sector primario agropecuario, que representó en promedio un 5.3% del PBI y un 41% del total agregado entre este y las MOA, tiene una base agrícola de fuerte relevancia, la cual representó el 56% del total, en tanto que la de origen animal y la silvicultura lo hicieron en un 42% y 2% respectivamente.

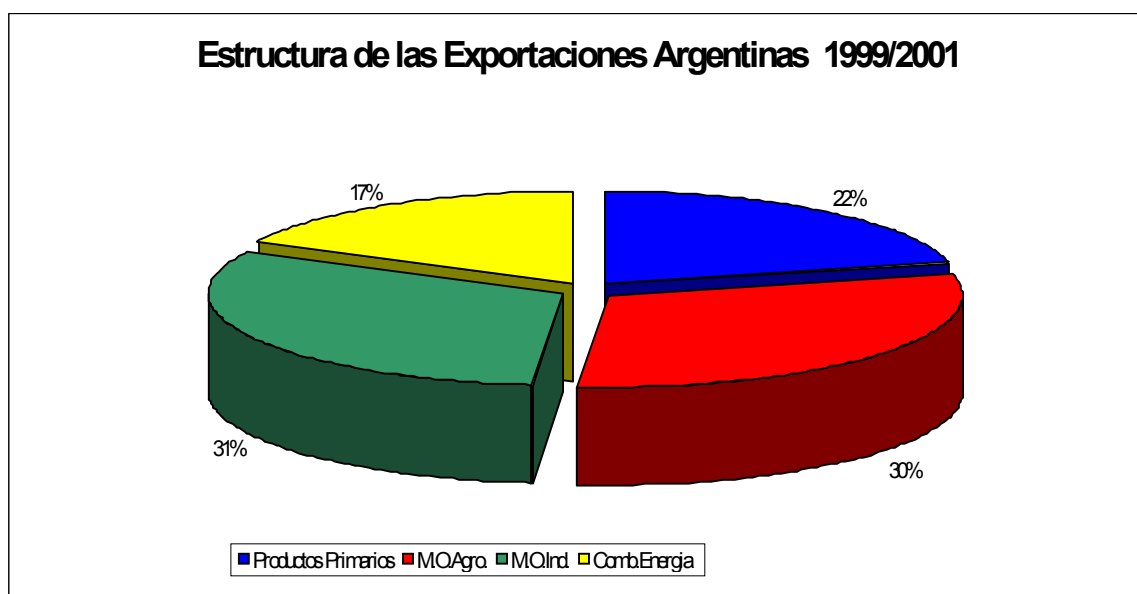
Mientras la economía argentina creció al 5.6% anual en el período 1990/96 –el de más altas tasas–, el Sector Agropecuario en su conjunto lo hizo al 2.8% -incluyendo la pesca-, el sector de alimentos, bebidas y tabacos al 4.8%, el del total agroalimentario al 3.7% y el resto de la economía al 5.9%.

1.2 Participación del Sector Agropecuario y Agroindustrial en el Comercio Total

En cuanto al intercambio comercial, la década que finalizó se caracterizó por una fuerte globalización de la economía mundial, aunque con una marcada participación de bloques comerciales (Unión Europea-Nafta-Mercosur).

En tal sentido, la constitución de un mercado común del sur, con un socio en particular –Brasil- con altos requerimientos de alimentos, permitió consolidar en términos absolutos la participación del agro en los ingresos totales del país.

La incidencia del sector en las exportaciones totales originadas en el país, incluidas sus manufacturas, ascendió al 51% - 12.700 millones de dólares, como promedio del trienio 1999/2001- con relación a los 24.700 millones de dólares ingresados por todo concepto, lo cual implica una tasa anual media de crecimiento del 4.72%, considerando los últimos quince años.



Fuente: Datos del M. de Economía – Sec. Agricultura Ganadería y Pesca – Elab. Propia

EXPORTACIONES ARGENTINAS

(millones de dólares)

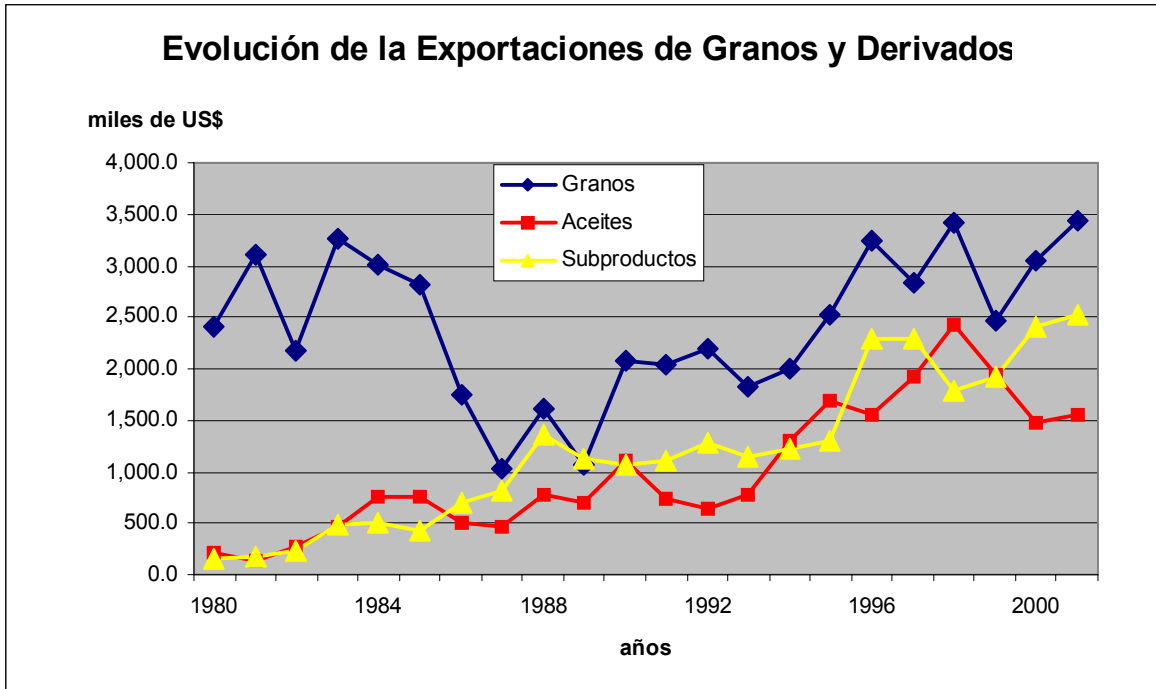
Rubros	1984/86	1989/91	1994/96	1999/01	Tasa Anual Crecimiento (%)		
	(a)	(b)	(c)	(d)	d/a	d/b	d/c
Productos Primarios	3.106	2.512	4.795	5.308	3,20	6,43	1,46
Manufacturas Origen Agropecuario	2.670	4.915	7.229	7.346	6,13	3,41	0,23
Total Productos Agropecuarios	5.776	7.427	12.025	12.654	4,72	4,54	0,73
Total Manufacturas Industriales	1.515	3.178	5.872	7.716	10,05	7,67	3,98
Total Combustibles y Energía	434	698	2.303	4.316	14,46	16,39	9,39
TOTAL PAIS	7.725	11.303	20.200	24.685	7,07	6,73	2,91
Relaciones							
% Part. Prod Agrop./Total Expo	75%	66%	60%	51%			
% Part. Manuf Indus./Total Expo	20%	28%	29%	31%			
% Part. Comb.Energía/Total Expo	6%	6%	11%	17%			
% Part. Prod.Prim./Tot Agrop.	54%	34%	40%	42%			
% Part. Manuf.Agrop/Tot Agrop.	46%	66%	60%	58%			

Fuente: Datos del M. de Economía – Sec. Agricultura Ganadería y Pesca – Elab. Propia

Si se analiza la composición de las exportaciones del sector a lo largo de ese período, se observa un sostenido incremento en las materias primas que crecieron de 3.100 a 5.300 millones de dólares (a una tasa anual implícita del 3.2%), siendo aun mayor en aquellas de alto valor agregado que evolucionan de 2.700 a 7.400 millones de dólares (a una tasa de crecimiento anual implícita del 6.13%).

Obviamente el **notable “boom agrícola” de los 90’s** básicamente plasmado con el alto desarrollo de los cultivos oleaginosos y su industrialización, así como la mejora tecnológica permanente observada en los rendimientos unitarios de los demás cultivos explican esta significativa alza.

Del gráfico adjunto se infiere la significativa participación del complejo granario y de sus derivados (considerando el trigo, maíz, sorgo, soja, girasol y los derivados de estos últimos) en el total de exportaciones del sector, y el notable incremento experimentado en las últimas dos décadas.



Fuente: Sec. Agricultura, Ganadería y Pesca – Elab. Propia

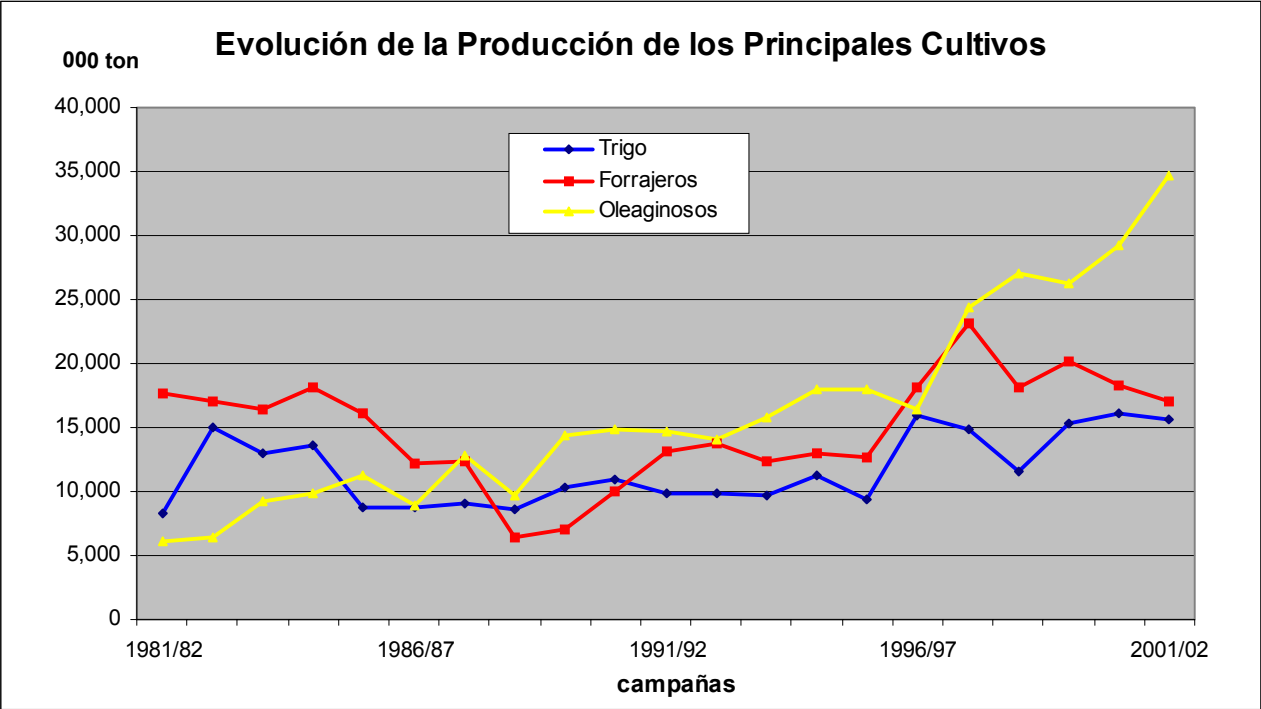
Como anticipáramos, Brasil se constituyó como principal demandante de trigo en particular (vale la aclaración ya que nuestro vecino adquiere un porcentaje elevado de sus requerimientos de algodón, frutas frescas, maíz, tabaco, chocolates, quesos, leche en polvo, carnes vacunas, harinas y papas entre otros productos de la Argentina), absorbiendo entre el 60 y 90% del saldo exportable según los años.

Por su parte el destino de los granos forrajeros fue mas atomizado, siendo los principales compradores los países del Sudeste Asiático, la Unión Europea y en permanente expansión los latinoamericanos. Por su parte los oleaginosos, como materia prima para la industrialización, encontraron destino en el bloque europeo y en un creciente demandante de productos alimenticios como lo es China.

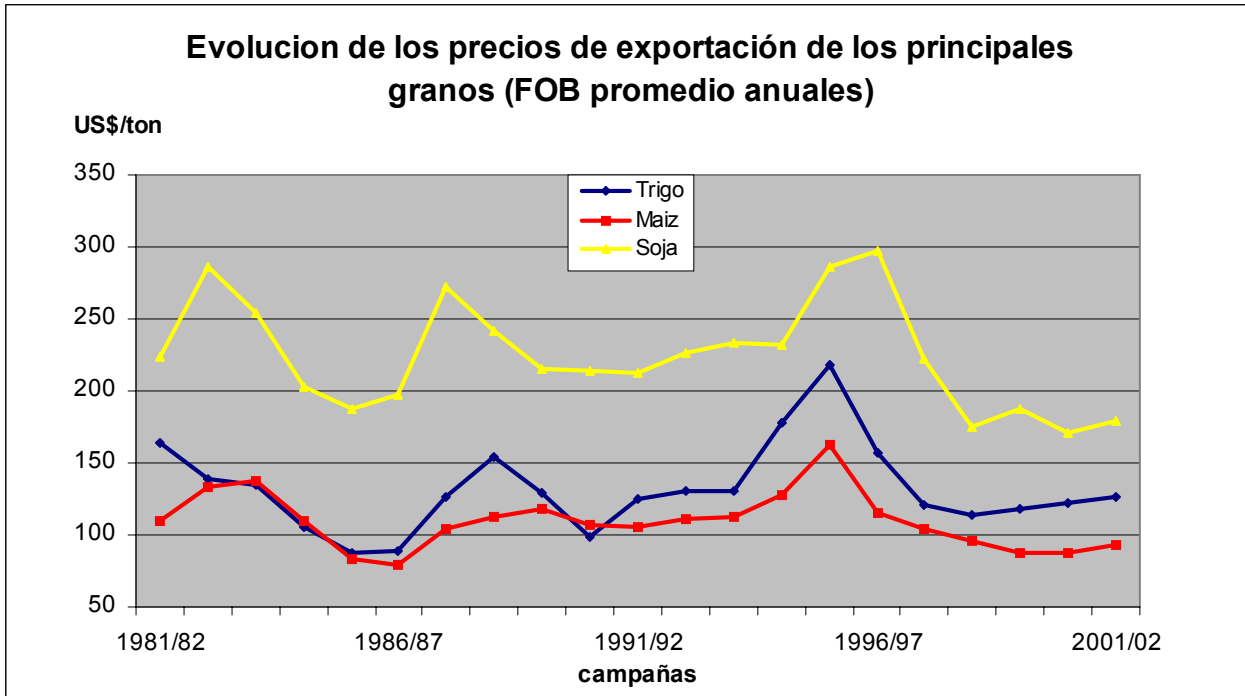
Finalmente los derivados sólidos de la molienda de estas semillas, se orientaron a países con mayor nivel de desarrollo, principalmente a Europa, con destino final para la alimentación animal, mientras que los aceites se ubicaron a diferencia de los anteriores, en país en vías de desarrollo, principalmente los asiáticos (India, Irán, Malasia, etc.)

Si se considera el último quinquenio, se puede observar que aún con producciones estables o superiores a las anteriores, la tasa de crecimiento presenta una fuerte desaceleración, como respuesta a un nivel de precios internacionales deprimidos producto de un marco de recesión económica mundial, y una fuerte competencia de productos subsidiados.

Los gráficos siguientes de evolución de la producción de los principales cultivos, y su correspondiente nivel de precios FOB de exportación, durante las últimas dos décadas, ilustran sobre el creciente avance productivo en un marco de cierto estancamiento en la tendencia de las cotizaciones.



Fuente: Sec. Agricultura, Ganadería y Pesca – Elab. Propia



Fuente: Sec. Agricultura, Ganadería y Pesca – Elab. Propia

Otro **sector de creciente dinamismo lo constituyó el de frutas** (principalmente los cítricos –Limón y Pomelo- las de pepita -Manzana y Pera- y la uva) y hortalizas (Ajo, Papa y Cebolla). Ambos rubros duplicaron su exportación a lo largo de los últimos quince años aportando mas de 600 millones de dólares como intercambio comercial.

Por su parte el sector pecuario, el ganadero vacuno en particular, experimentó cierto retroceso, producto del “boom” agrícola. En efecto, si bien las existencias ganaderas se encuentran en valores cercanos a 51 millones de cabezas, la faena disminuyó y por ende lo hizo el consumo per cápita que de 90 kg/hab/año de principios del noventa bajó 58/62 kg/hab./año a fines de la década, poniendo así de manifiesto el cambio de los consumidores en su dieta hacia otras carnes, principalmente la aviar que de 12/15 kg/hab/año pasó a 22/25 kg/hab/año en igual períodos.

Las exportaciones de carnes en toneladas equivalentes a res con hueso oscilaron en torno a las 400/500 mil toneladas, cayendo en forma significativa hacia fines de los 90's por efecto del rebrote de aftosa.

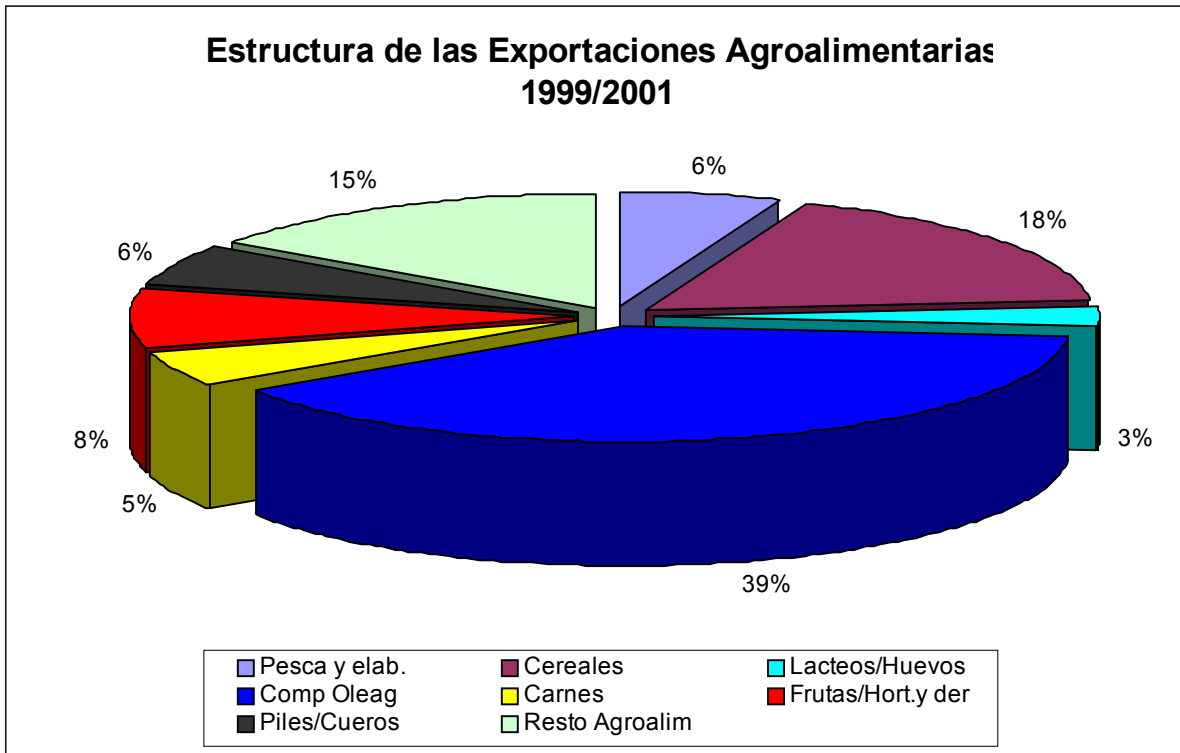
Finalmente **la lechería y la avicultura, tuvieron un desempeño destacado a lo largo de los últimos diez años** producto de los cambios en las pautas de consumo hacia productos diferenciados con menor nivel de grasas, la escala productiva y las innovaciones tecnológicas incorporadas en las empresas,

la integración de las mismas con el sector primario y la fuerte promoción comercial de los productos.

Seguidamente se presenta una breve síntesis de la estructura exportadora por sectores que refleja lo comentado anteriormente.

Exportaciones Sector Agroalimentario			
Promedio 1999/2001			
<i>en millones de dólares</i>			
		% Sector	% Total
Productos Primarios	5,308	100.0%	41.9%
Animales Vivos	18	0.3%	0.1%
Pescados y Mariscos s/elab	490	9.2%	3.9%
Miel	91	1.7%	0.7%
Hortalizas y Legumbres frescas	256	4.8%	2.0%
Frutas Frescas	449	8.5%	3.5%
Cereales	2,105	39.7%	16.6%
Semillas y Frutos Oleaginosos	1,069	20.1%	8.4%
Tabaco sin Elaborar	157	3.0%	1.2%
Lanas Sucias	32	0.6%	0.3%
Fibras de Algodón	104	2.0%	0.8%
Resto Primarios	538	10.1%	4.2%
Manufacturas de Origen Agropecuario	7,346	100.0%	58.1%
Carnes	653	8.9%	5.2%
Pescados y Mariscos elaborados	264	3.6%	2.1%
Productos Lacteos y Huevos	335	4.6%	2.7%
Otros prod.orig.animal	11	0.1%	0.1%
Frutas Secas y Procesadas	35	0.5%	0.3%
Café, Te, Yerba Mate y Especies	65	0.9%	0.5%
Productos de Molinería	142	1.9%	1.1%
Grasas y Aceites	1,814	24.7%	14.3%
Azucar y Art.Confitería	88	1.2%	0.7%
Prep. Leg.Hort. Y Frutas	299	4.1%	2.4%
Bebidas, Alkoholes y Vinagres	203	2.8%	1.6%
Residuos Ind. Alimentaria	2,061	28.1%	16.3%
Extractos curtientes tintóreos	40	0.5%	0.3%
Pieles y Cueros	757	10.3%	6.0%
Lanas elaboradas	63	0.9%	0.5%
Resto Manuf. Agropecuarias	517	7.0%	4.1%
Subtotal de alimentos	10,510		83.1%
Resto Prod. Agropecuarios	2,144		16.9%
Total Productos Agropecuarios	12,654		100.0%

Fuente: M. de Economía- Sec. Agricultura, Ganadería y Pesca – Elab. Propia



Fuente: M. de Economía- Sec. Agricultura, Ganadería y Pesca – Elab. Propia

1.3 El Factor Social en el Sector Agropecuario y Agroindustrial

Históricamente se considera que en los países con una fuerte producción agropecuaria, el empleo generado en la misma es muy bajo y de allí su poca presencia y fortaleza a la hora de decisiones generadas desde el Estado.

Tomando datos extraídos de un trabajo de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, "Efectos de la política comercial externa y fiscal sobre el sector Agropecuario Argentino", trataremos de mostrar como era la distribución de la PEA (Población Económicamente Activa) en los distintos sectores de la economía de nuestro país en el año 1999.

Partiendo de una Población Económicamente Activa de 13.338.000 personas, el sector Agropecuario en lo que hace a la producción primaria, tenía una ocupación de 967.000 personas, que representa el 7,2 % de la P.E.A. total del país, encontrándose distribuida de la siguiente manera:

Cultivo de cereales y oleaginosas	147.000
Cultivo industriales	183.000
Frutas, hortalizas y legumbres	275.000
Ganado	92.000
Leche, lana y granja (incluye servicios pecuarios)	220.000
Silvicultura y caza	26.000
Pesca	24.000

Al sector de la producción primaria hay que agregarle los sectores procesadores de productos agrícolas y/o ganaderos y otros sectores que suministran insumos y maquinaria para el agro. Del mismo estudio surge que estos los mismos tenían en 1999 una P.E.A. de aproximadamente **1.024.000 personas**, distribuidas de la siguiente forma:

Matanza de animales y procesamiento de carnes	88.000
Industria conservera	46.000
Aceites y subproductos oleaginosos	11.000
Productos lácteos	42.000
Molienda de trigo	10.000
Molienda y procesamiento de otros cereales	8.000
Alimentos balanceados	5.000
Panadería y pastas	125.000
Otros productos alimenticios	121.000
Vino	28.000
Otras bebidas alcohólicas	14.000
Elaboración de gaseosas y otras bebidas no alcohólicas	44.000
Azúcar (incluye alcohol etílico)	9.000
Productos del tabaco	14.000
Artículos textiles, excepto prendas de vestir	129.000

Prendas de vestir	80.000
Cuero y sus manufacturas, excepto prendas y calzado	44.000
Calzado	34.000
Madera y sus productos (incluye muebles)	90.000
Celulosa y papel	15.000
Fertilizantes y agroquímicos	21.000
Tractores y maquinaria agrícola	46.000

Tomando el total de la Población Económicamente Activa en 1999 como 13.338.000 personas, los sectores productores de Bienes participaban con 3.018.000 personas, que representa un 22,6% del total de la P.E.A., en tanto que los sectores de Servicios involucraban un total de 10.320.000 personas, es decir el 77,3% de la P.E.A.

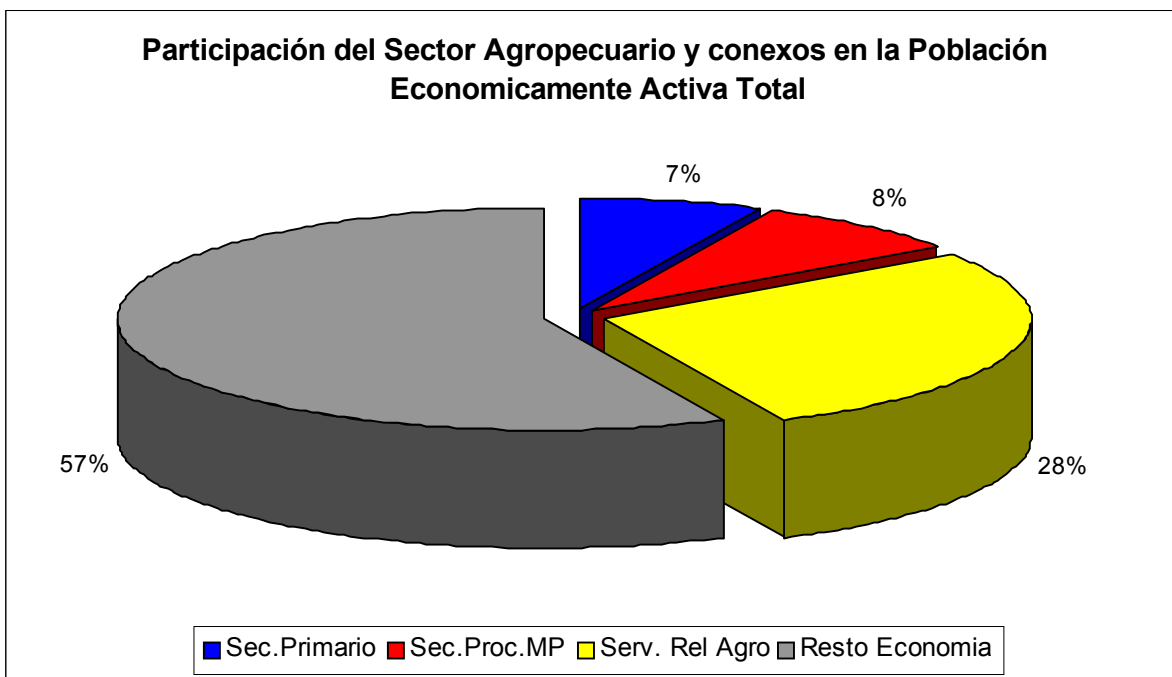
Dentro de los sectores Productores de Bienes, los relacionados con el sector Agropecuario y Agroindustrial, que detallamos más arriba, ocupaban en el año 1999 y según este estudio, un total de 1.991.000 personas, es decir el 65,9% de la P.E.A. vinculada a la producción de Bienes. Este dato muestra claramente que Argentina es un País Agropecuario y Agroindustrial en lo que a producción de bienes se refiere.

Es muy difícil obtener cifras de participación de las actividades agropecuarias y agroindustriales en la PEA del sector de servicios, pero nadie puede dudar de la importancia que tiene el complejo agropecuario en los servicios comerciales (que ocupan 2.852.000 personas), en los de transporte (667.000 personas) y en los financieros, de seguros y conexos (233.000 personas), ***que totalizan aproximadamente 3.752.000 personas.***

Según este trabajo, el sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina tendría una población económicamente activa de más de 5.7 millones de personas representando así el 43% del total de la P.E.A. del país.

En Estados Unidos , el principal país productor de alimentos del mundo, datos publicados por el ERS (USDA) de 1997 indican como población económicamente activa un total de 154 millones de personas, de las cuales solo 3,1 millones (2%) estarían vinculadas a la producción primaria, casi 1 millón están involucradas en servicios e insumos a la producción, 3 millones en procesamiento industrial y 15,7 millones de personas trabajan en servicios (comerciales, financieros etc) vinculados al Sector Agropecuario y Agroindustrial. De esta forma casi el 15% de la población económicamente activa en E.E.U.U. se encuentra vinculada al sector Agropecuario y Agroindustrial, incluyendo los servicios conexos a dichas actividades.

Según la misma fuente, la generación de empleo en las zonas rurales de E.E.U.U., ha superado enormemente a la ocurrida en áreas urbanas y ello es debido a la continua expansión de la agroindustria hacia las zonas rurales.



Fuente: Sec. Agricultura, Ganadería y Pesca – Elab. Propia

1.4 Las Inversiones en el Sector Agro Alimentario.

Es muy difícil poder determinar con certeza el nivel de inversiones realizadas en el sector Agro Alimentario en los últimos años, dada la escasa información oficial.

Tomando la información proporcionada por la Fundación Invertir Argentina, vemos que el total de Inversiones Extranjeras realizadas en el País entre 1994, (fecha de inicio de la Fundación Invertir) y el 2001 fue de 98.765 millones de dólares, destacándose el sector Gas, Petróleo y Combustibles con una inversión de 24.930 millones de dólares y el sector Comunicaciones con 13.094 millones de dólares.

Dentro del monto total antes comentado, el sector Alimentos, Bebidas y Tabaco registró inversiones por 5.484 millones de dólares a los que habría que sumar el sector Forestal y Papelero que recibieron un total de 1.865 millones de dólares en el mismo período. Esto implica, para el período considerado, ***un total de inversiones en el sector Agropecuario y Agro Industrial de 7.349 millones de dólares que representan el 7,4 % del total de las inversiones extranjeras registradas en el País;*** (no se consideran dentro de esta cifra, inversiones realizadas en otros sectores que están ligados al sector Agropecuario y Agro Industrial en forma indirecta como son Infraestructura y Transporte, Fabricación de Máquinas y Equipos, Equipos de Transporte etc.)

Dentro del sector Alimentos, Bebidas y Tabaco, se destacan las registradas en el sector Productos Lácteos y Helados, Panificadoras, Pastas, Galletitas, Chocolates y Golosinas, Bebidas Alcohólicas y Gaseosas, Vinos, Licores, etc. Llama la atención las bajas inversiones extranjeras realizadas en infraestructura básica para la agricultura, (silos, mejoras portuarias etc) y en el sector productos cárnicos.

Tomando como fuente un informe elaborado por la Dirección de Alimentación de la SAGPyA y la COPAL, las inversiones extranjeras y nacionales registradas en el sector Agroalimentario Argentino entre 1993 y 1998 llegan a 8.789 Millones de Dólares, destacándose las realizadas en el sub sector Aceites y Grasas de origen vegetal con un 16,3% del total (1437 mill de dólares), Productos Lácteos con una participación del 13,1% (1151 mill de dólares), elaboración de Vinos, Cervezas y bebidas malteadas 12,7% (1110 mill de dólares), elaboración de Galletitas y Bizcochos con un 12,4% del total (1094 mill de dólares), Cacao, Chocolates y Productos de confitería con un 10% (880 mill de dólares).

1.5 Política Interna aplicada al Sector en la última década

El inicio de un período de cambios estructurales en la economía, desató un fuerte reacomodamiento de los sectores productivos. Si bien la reforma estructural tiene distintos niveles de avance y de eficacia, se pueden señalar algunos puntos de trascendencia.

Luego de muchos años de intervención del Estado en aspectos relacionados al sector –infraestructura, aspectos comerciales, financieros, cambiarios, de contralor etc.- se registró a inicios de los noventa, un programa de desregulación económica y privatización de activos y servicios, en un marco de estabilidad monetaria, que permitió un sostenido crecimiento de la producción agropecuaria.

Ello permitió una reducción del llamado “costo argentino”, con alto impacto principalmente en la exportación de productos primarios y sus manufacturas, que trajo aparejado un incremento en la producción y exportación, producto de mayores incentivos para la inversión de capitales y tecnología.

Producto de lo citado, se observó un creciente grado de tecnificación que permitió adoptar tecnologías de mayor sofisticación, orientadas a incrementar la productividad unitaria.

El desarrollo genético y biotecnológico, la adopción importante de fertilizantes, cuyo consumo pasó de 300 mil toneladas en 1990 a valores cercanos a 1,9 millones de toneladas en el 2001, al igual que el mayor uso de agroquímicos, la renovación del parque de maquinaria agrícola, sumado a prácticas culturales específicas, (Ej. siembra directa evolucionó, según datos de AAPRESID, de 500 mil hectáreas de ocupación en 1991 a 11,6 millones de Has en el 2000-2001) para los cultivos tradicionales y para explotaciones intensivas, se tradujo en una mejora sustancial de los rendimientos medios que permitió alcanzar producciones récord.

Este proceso, exigió al productor “aggiornarse” en cuanto a la incorporación de paquetes tecnológicos diferenciales, y a profesionalizar sus actividades con una visión de gestión empresarial diferente a otras etapas del desarrollo del sector.

En cuanto a los segmentos intermedios de servicios –infraestructura, acondicionamiento, transformación, transporte, financieros, comerciales, etc- también se observaron profundos cambios, con la irrupción de nuevos agentes económicos, la consolidación o desaparición de algunos otros, en un marco de creciente concentración de las operaciones, con un marcado predominio de grandes empresas de capitales externos.

En resumen, el sector agropecuario en la última década, en un marco de un proceso general de globalización económica, política y cultural, experimentó profundos cambios estructurales, motorizados por el desarrollo científico y tecnológico que le permitió crecer a un ritmo acelerado, el cual intentaremos explicar en el próximo capítulo.

1.6 Proyecciones y Tendencias

Es bastante difícil proyectar el futuro comportamiento del sector en la actual coyuntura, máxime con la situación económica-financiera por la que atravesamos y la incertidumbre sobre las políticas fiscales, cambiarias etc. a aplicar, que influyen en forma decisiva, en particular en las expectativas del grado de intensidad de las actividades, la aplicación de tecnología, el uso de capital etc.

No obstante ello, y como un ejercicio para inferir el grado de participación probable del sector agropecuario en general, en el marco mundial, parece oportuno citar algunas conclusiones del trabajo del IICA “Escenarios Internacionales para el Sector Agroalimentario Argentino”, las proyecciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos en su “Baseline Projections to 2011”, o los diversos pronósticos de la OCDE y FAO.

En general se coincide en un marco favorable para la expansión del comercio agroalimentario argentino, pero de relativamente difícil acceso debido a un cierto estancamiento producto de las crisis mundiales a partir de 1998.

Indudablemente la mayor parte de la riqueza y el comercio mundial se concentra en los principales países, los llamados de “altos ingresos” y que según el Banco Mundial (1999) explican el 78% del PBI, el 76% de las exportaciones y el 62% de las importaciones mundiales. Estamos hablando de los Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y Oceanía, que si bien presentan crecimiento en su demanda de alimentos, la misma es limitada debido a su bajo crecimiento vegetativo, y su baja elasticidad-ingreso de la demanda, característica esta inversa en los países en vías de desarrollo.

En tal sentido, continúa siendo de gran relevancia, las expectativas centradas en el comercio intra e interbloques. En efecto, la posibilidad de un MERCOSUR de mayor solidez –de difícil concreción por estos días, considerando las crisis propias de cada uno de sus miembros- y la interrelación con otros bloques (U.E., Nafta) básicamente en cuanto a la armonización de las políticas comerciales, arancelarias, etc.

Basta recordar como anteriormente se comentó y seguramente se ampliará en los capítulos respectivos, la gran dependencia de nuestras exportaciones de Brasil en un sinnúmero de productos, y la amplia gama de los enviados a la Unión Europea, principalmente los derivados del complejo oleaginoso.

Como se puede observar en el cuadro adjunto, presentado por el IICA en el informe citado, la participación de Argentina en el comercio mundial de los agroalimentos es realmente marginal. ***En efecto, de los aproximadamente 500.000 millones de dólares anualmente comerciados de estos productos, nuestro país aporta solamente el 2.7% del total mundial.***

Participación Argentina en los Mercados de Productos Agropecuarios y Pesqueros - 1999

Región	Importaciones Mundiales		Exportaciones Argentinas	
	en mill US\$	en %	en mill US\$	En %
MERCOSUR	6,826	1%	2,547	20%
CHILE	1,239	0%	510	4%
NAFTA	73,840	15%	1,320	10%
UNION EUROPEA	208,618	42%	3,681	29%
JAPON	50,267	10%	293	2%
COREA REPUBLICANA	8,491	2%	158	1%
ASEAN	21,346	4%	520	4%
RESTO	129,146	26%	3,727	29%
MUNDO	499,773	100%	12,756	100%

Fuente: "Escenarios Internacionales para el Sector Agroalimentario Argentino" IICA

A su vez la estructura de destinos se centra en algo menos del 50% en los bloques del MERCOSUR –Brasil en especial- y la Unión Europea, en tanto que el resto se distribuye en forma mas atomizada hacia un sinnúmero de países.

Según la misma fuente, esta baja participación es el resultado de varios factores a saber:

- Insuficiente oferta agroalimentaria para exportación, en cantidad, calidad y diferenciación;
- Restricciones de acceso a mercados para productos agropecuarios y alimentos en los países de altos ingresos, con trabas de cuotas, aranceles específicos y escalonamiento arancelario con relación al grado de procesamiento,
- Insuficiente acción de desarrollo de los mercados.

En su opinión, ***"... La baja participación, al mismo tiempo que un problema, es un indicio del potencial de expansión que tienen la mayoría de los mercados externos para la Argentina..."***

Los factores planteados son suficientemente claros.

En primer lugar la oferta argentina, se caracterizó a lo largo de los años por no mantener un volumen y una calidad estable. En el caso de las producciones anuales, como los granos y semillas oleaginosas se observaron años con marcadas diferencias productivas, las cuales no respondieron a factores climáticos sino a variaciones en las superficies sembradas, producto de los altamente volátiles diferenciales de precios.

En materia de calidad, tampoco se caracterizó la oferta argentina por presentar uniformidad en sus envíos. Muchas veces se privilegió el consumo interno y su diferencial de precios, en detrimento de los embarques al exterior.

Finalmente la producción primaria con destino al mercado externo se basa específicamente en los llamados “commodities”, recién en los últimos años se instalaron los conceptos de diferenciación, specialities, denominación de origen etc.

Respecto a lo nocivo del proteccionismo en sus distintas expresiones (subsidios directos a la producción, a la exportación, aranceles diferenciales a la importación, cuotas, tarifas diferenciales, cláusulas de salvaguardia, barreras paraarancelarias, etc.) mucho se ha hablado. La realidad muestra la gran dificultad en el acceso a los mercados, de aquellos países que no protegen su agricultura –o bien como en nuestro caso la castiga a través de gravámenes a la exportación-, principalmente en los precios finales del producto.

Tanto las prácticas desleales de comercio de la Política Agrícola Común – Unión Europea- orientadas a incrementar el ingreso de los productores en forma de asistencia directa, o bien a través de prelievos a las importaciones de alimentos, o cuotas de restricción; y sus equivalentes en los Estados Unidos, basadas en programas de retiros de áreas, subsidios directos en los precios, programa de garantías (GSM 102-103) o subsidio directo a las exportaciones (Export Enhancement Program), han logrado distorsionar las cotizaciones de los productos a tal punto que hace imposible competir en los mercados al grupo de los “no proteccionistas”.

Si bien se alcanzaron algunos logros en las negociaciones multilaterales en el marco del ex GATT hoy Organización Mundial de Comercio, que permitieron frenar la escalada de subsidios que se preveía hacia mediados de los 80's, solamente se observa una mejora en el precio de ciertos productos, en la medida que se registran ajustes estructurales de otras características (de stocks, producto de problemas climáticos, de carácter político, etc.).

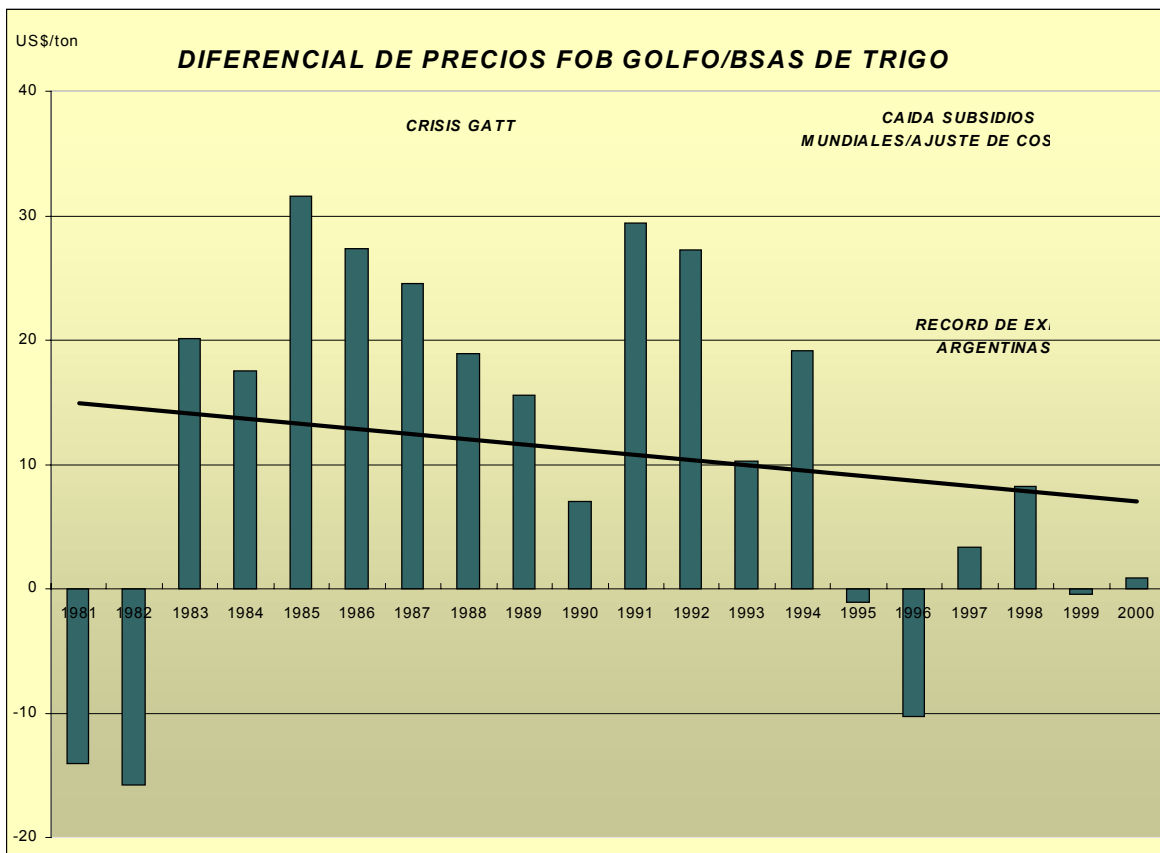
Hace muy poco fue sancionada ***la nueva ley agrícola norteamericana, que refuerza su actual nivel de proteccionismo. Se reestablecen los viejos conceptos de precio meta, y se destinan más de US\$ 100.000 millones de dólares para los próximos cinco años con destino al sostenimiento del ingreso de sus productores. Por su parte la U.E en su PAC, también incorpora aspectos de seguridad y calidad alimentaria, que se traducirán en nuevas barreras para el ingreso de productos a la región.***

Una reciente publicación de la OCDE, asegura que los gastos en materia de ayuda a los productores en 2001 ascendió a US\$ 311.000 millones de dólares, en su mayor parte canalizada a través de instrumentos que

distorsionaron la producción y el comercio. Esta cifra que es el 1.3% del PBI de los 30 integrantes de la organización y que representa 1.2 veces el PBI argentino, permitió que los ingresos de los productores de sus países asociados resultaran un 31% mayores a los internacionales.

En el gráfico siguiente, se puede observar el efecto nocivo de estas constantes prácticas en materia de precios de exportación. En este caso se analiza el trigo, commodity por excelencia, en el cual Argentina participa algo menos del 3% de la producción mundial pero en aproximadamente el 8/10% - según los ciclos- del comercio global.

A principios de los ochenta, el diferencial de precio FOB puertos argentinos, respecto al FOB puertos de USA –Golfo de Méjico- es negativo, es decir favorable a Argentina, producto de una situación de orden política como lo fue el embargo cerealero que le propició los Estados Unidos a la ex –URSS por la invasión de esta a Afganistán, transformándose Argentina en único oferente.



Luego se observa un permanente deterioro de dicho diferencial durante toda la década de los 80's y hasta mediados de los 90's, donde se registran variaciones de hasta 30 US\$/ton. En 1995, se produjo una fuerte mejora en los precios, como consecuencia de una mala cosecha mundial, consolidándose los

mismos desde allí en adelante por efecto de la entrada en vigencia del MERCOSUR, y el inicio de la política de arancel externo común –otra forma de protección creada para contrarrestar la protección original-, solamente alterándose cuando los saldos argentinos de trigo exceden las necesidades de Brasil y es necesario acceder al mercado internacional.

Finalmente se hará mención a la falta de políticas coordinadas entre el sector oficial y privado en materia de promoción de exportaciones de productos alimenticios.

Si bien se ha participado en un sinnúmero de exposiciones y eventos mundiales sobre alimentación, donde se presentan nuestros productos, ***no existe un programa global de penetración en los mercados -como en el caso de Chile por ejemplo-, con el concepto de instalar en forma general las bondades y ventajas de los alimentos argentinos, que en muchos casos superan la de orígenes alternativos.***

En materia de proyecciones, decíamos que el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos es una de las fuentes mas serias como para prever cual es el futuro del sector en los diferentes países.

En su “Baseline Projections to 2011” realizado en febrero del corriente año, se toma como supuestos, que la tasa de crecimiento del PBI mundial oscilaría en el próximo quinquenio –2001/2005- en un promedio similar al período 1999-2000 ***es decir al 2.7% anual, en tanto que en el siguiente –2006/2011- lo haría al 3.3%. En ese marco serían los países asiáticos los que continuarían motorizando el incremento, creciendo por encima del 6%, en tanto que las economías de transición de la Europa del este y África lo harían en torno al 3.5%. En los países desarrollados por su parte (USA, UE, Japón, Canadá y Australia) se esperan crecimientos algo menores, en torno a los 2/3%.***

Un párrafo aparte lo constituyen los países sudamericanos. El USDA estima que la región podría crecer a razón del 2.7%, el primer período y el 4.2% el segundo. Este proceso estaría liderado por Brasil con tasas del 3.2% y 4.5% y ***Argentina con tasas del 0.9% y 3.6% respectivamente***, basando su estimación en la mayor competitividad adquirida por la evolución de las monedas locales vs. el dólar, la reducción en el déficit fiscal, la menor intervención estatal en el sector privado, el crecimiento intraregional del comercio y la inversión externa.

En materia de asistencia al sector, se esperan ajustes en los principales cultivos en los programas de USA –loan rates-, como disminución en los subsidios europeos, en un marco de leve desmantelamiento del proteccionismo, que permitiría crecer el comercio en torno al 2.5/3.5% anual en la próxima década, con cierta disminución relativa de la participación de ambos bloques en el comercio mundial.

En ese marco prevén un sostenido crecimiento argentino, en particular en el complejo sojero, el maíz y el trigo y la ganadería vacuna, que superado los problemas aparejados por la aftosa, retomaría una tendencia positiva.

De ser así, la producción y exportación del complejo granario argentino, se incrementaría de los 65/70 millones de toneladas de los últimos ciclos a 85/90 millones a fines de la década, con un avance en las exportaciones de ese grupo (considerando la materia prima y sus derivados) de 48/52 millones de toneladas de la actualidad a 68/70 millones de toneladas en los próximos diez años.

Las cifras de exportaciones ganaderas, según la misma fuente, recuperadas luego de la drástica caída por problemas sanitarios, continuarían oscilando en torno a las 350/400 mil toneladas de carne anuales.

Lamentablemente no se dispone de una desagregación mayor en cuanto al resto de los productos y derivados del sector agropecuario, como estimaciones para la próxima década, no obstante ello, y manteniendo un nivel de precios similares a los registrados en los últimos años, se podría inferir, a partir de las estimaciones citadas ***una mejora en el valor de las exportaciones a lo largo de la década de aproximadamente 3.500 a 4000 millones adicionales, es decir un sector agroalimentario con exportaciones totales de mas de 16.000 millones de dólares hacia inicios de la próxima década, solo tomando en cuenta este aumento de la producción granaria.***

Trabajos realizados por A.A.C.R.E.A. en el 2001, muestran que solo con llevar los promedios de rendimiento nacionales de los distintos cultivos a niveles promedio de los grupos CREA, se produciría un incremento de 3,3 millones de Tn de Trigo, 5,2 millones de Tn de Maíz, 920.000 Tn adicionales de Soja y 500.000 Tn de Girasol.

Utilizando la misma metodología para las actividades ganaderas, el llevar el promedio de destete nacional, en la actividad cría, al promedio regional de los grupos CREA, generaría una producción anual adicional de terneros de 3,38 millones. Para el caso de Invernada el aumento de producción que se generaría equivale a 1,135 millones de Tn adicionales de carne.

Obviamente, existe una serie de variables de difícil proyección en todas estas previsiones, pero no obstante ello, y a la vista de los principales productores-exportadores del mundo, se observa para los próximos años un fuerte posicionamiento de Argentina, como proveedora de alimentos.

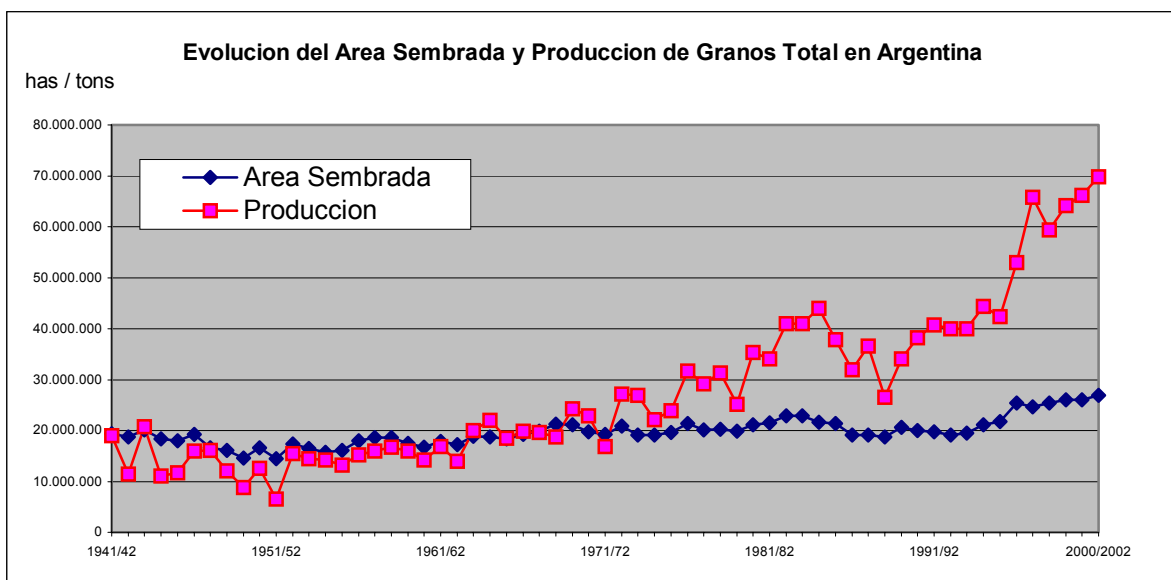
Serán las conclusiones de este y nuevos estudios sectoriales, la línea de acción a plantear en el futuro, para alcanzar tales propósitos.

2. Análisis Sectorial

2.1. Sector Granario

La producción de granos en Argentina, excede significativamente el nivel de consumo interno, por lo cual se la puede definir como producción orientada a satisfacer los requerimientos del mercado exterior.

En ese contexto y por largos años se sostuvo el concepto de un país con marcado perfil agro-exportador, en particular de materias primas en su forma natural, con una pequeña participación de la industria, en especial la dedicada a la molienda de trigo, que atendía una demanda restringida, que se incrementaba al ritmo de crecimiento de la población, y que marginalmente exportaba. Respecto al resto de los productos, se observaba un limitado uso interno de sus derivados principalmente para la formulación de alimentos balanceados, en base a granos forrajeros o bien de oleaginosos para satisfacer un mercado con escasas posibilidades de expansión u orientada a la exportación de derivados del lino, utilizando instalaciones obsoletas con tecnología rudimentaria.



En el gráfico anterior se observa que luego de mantenerse por mas de treinta años (40's/70's) producciones totales que difícilmente superaran las 40 millones de toneladas, entre los 80's y los fines del siglo, se asiste a un fuerte incremento en la productividad –el área sembrada también crece, pero marginalmente- que permite alcanzar niveles de hasta 70 millones de toneladas en la campaña 2001-2002.

En las últimas décadas, y en la anterior en particular, se observa un cambio en la estructura de producción de granos, disminuyendo la participación relativa de los cereales e incrementándose fuertemente la de los oleaginosos. Ese cambio, basado en el dinamismo que presentaba la demanda mundial, y en excelentes condiciones de mercado permitía expandir la industria procesadora de tales productos. **Mientras que a mediados del siglo anterior la superficie dedicada a los granos representaba el 80% del total y su producción el 86% a principios de este nuevo siglo dicha relación se redujo al 46% para ambas variables.**

Relación Cereales vs. Semillas Oleaginosas

ESTADISTICA RETROSPECTIVA - TOTAL PAIS

CAMPAÑA	SUPERFICIE		PRODUCCION	
	Cereales % participación	Oleaginosos % participación	Cereales % participación	Oleaginosos % participación
1941/1950	81%	19%	86%	14%
1951/1960	84%	16%	88%	12%
1961/1970	77%	23%	80%	20%
1971/1980	69%	31%	67%	33%
1981/1990	59%	41%	57%	43%
1991/2000	52%	48%	54%	46%
2001/2002	46%	54%	46%	54%

Fuente: Elaboración Propia en base a estadística SAGPyA

Del análisis del cuadro siguiente, se desprende la importancia actual de la industria como agente consumidor de materia prima, principalmente en oleaginosos, que posteriormente elabora y destina en gran parte a la exportación.

Destino de la Producción de Granos en Argentina

(en % del total de la oferta)

Granos	1980/81			1990/91			2000/2001		
	Export.	Indust.	Otros	Export.	Indust.	Otros	Export.	Indust.	Otros
Trigo	51%	46%	3%	60%	36%	4%	69%	29%	2%
Maíz	54%	21%	25%	52%	22%	26%	61%	14%	25%
Sorgo	46%	8%	44%	52%	5%	43%	15%	5%	80%
Soja	77%	20%	3%	28%	70%	2%	26%	71%	3%
Girasol	5%	90%	5%	8%	87%	5%	3%	90%	7%

Nota: Otros consumos incluye utilización de grano en chacra para forraje y semilla

Fuente: Elaboración Propia en base a estadística SAGPyA

Si bien determinadas industrias molineras, de alimentos balanceados etc. no han mostrado variaciones significativas, otras como la aceitera y malterías han crecido a ritmos muy acelerados. En conjunto es la agroindustria procesadora de granos el sector de la economía argentina con mayor crecimiento en la última década, participando crecientemente año tras año en los ingresos totales que percibe el país en materia de exportación.

En ese sentido cabe consignar que es la agroindustria granaria, la que aporta más del 38% de las divisas ingresadas en concepto de exportaciones totales del país. Esta participación (superior a los 4800 millones de dólares estimado para el ciclo 2001/2002) es aún mayor (68%) si se considera dentro de las generadas por el sector agropecuario de la específica agrícola de granos y derivados.

El subgrupo aceites, considerando las producciones principales (soja, girasol, maní, lino y algodón) aporta cerca de 2000 millones de dólares con una participación relativa dentro del grupo granos y derivados del 24%, los subproductos sólidos, liderados por los de soja de alto contenido proteico a los que se suman los citados y los derivados de la molienda de trigo (harinas y pellets de afrecho / afrechillo) representa el 34% con más de 2750 millones de dólares (en ambos casos tomando las proyecciones del ciclo 2001/02).

Por otra parte, el valor agregado a la producción de granos, constituido básicamente por bienes y servicios produce un efecto multiplicador gracias al cual en un sinnúmero de casos fue base de reactivación de ciertas economías regionales.

Ello se puede observar, en la atomizada distribución de las plantas de procesamiento de los distintos rubros que incluyen a la industria, las que demandan en forma creciente una serie de servicios anexos como los ofrecidos por otros agentes del comercio de granos (cooperativas, acopiadores, seleccionadores, corredores etc.) y otros insumos de vital importancia socioeconómica como la tecnología, la mano de obra, el transporte, los puertos etc.

Al mismo tiempo, crea una demanda estable a lo largo del años que se complementa con la de la exportación “tal cual” de materia prima, punto este de vital importancia para preservar la libre competencia, favoreciendo e incrementando los niveles de precios a los productores, en un marco de la mayor transparencia de los mercados.

Agentes Intervinientes en la cadena de comercialización

Del productor en adelante, se suceden una serie de agentes con roles bien definidos a lo largo de la cadena comercializadora a saber:

Acopio y Cooperativas

Primer eslabón de la cadena que ofrece el servicio de almacenaje, acondicionamiento y movilización (muchas empresas están integradas con el transporte de corta y media distancia)

Concentran en la actualidad cerca de 25 millones de toneladas de almacenaje y gran parte de la capacidad de secado del país. Si a ese tonelaje le adicionamos 14 millones de toneladas de capacidad estática de la producción y algo mas de 8 millones de toneladas adicionales en bolsas de conservación, vemos que el sector primario aporta 47 millones de toneladas de capacidad de almacenamiento, motivo este que permitió en las últimas campañas, que el productor retuviese su cosecha en busca de mejores precios a lo largo del ciclo.

El sector de acopio y las cooperativas de primer grado, a lo largo de los últimos años **han ido cambiando sus funciones, ofreciendo a los servicios descriptos otros relacionados a las posibilidades comerciales a los productores (mercado a término, opciones etc.) a fin de mantener su capacidad de captación y originación de mercadería.** No obstante ello, se observó una continua concentración (factor del cual no escapa ningún integrante de la cadena) ya sea como agentes de mayor escala, o integrándose con molinos, exportadores o procesadores.

Industrias Procesadoras

Seguidamente se hace una breve descripción de las agroindustrias, las cuales se pueden dividir en cuatro grandes grupos en función a su importancia relativa dentro del sector, ellas son : a) industria procesadora de oleaginosos “aceiteras”, b) molinos harineros, c) malterías, y d) otras industrias, en las cuales se incluyen las procesadoras de granos forrajeros como por ejemplo las de molienda húmeda, las de alimentos balanceados, los molinos arroceros, los seleccionadores y fraccionadores de maní y legumbres etc.

Industrias Procesadoras de Oleaginosos

Esta agroindustria, la de mayor crecimiento relativo de sector agropecuario y una de las mas pujantes del parque industrial del país, en constante crecimiento, **tiene una capacidad potencial de procesamiento cercano a las 29 millones de toneladas anuales**, considerando las aptas para moler soja y girasol (90% del total entre ambos), algodón, lino, maní, tung y cártamo.

De la elaboración de estas semillas oleaginosas, se obtienen los aceites vegetales, destinados al consumo humano y en menor medida a la utilización industrial, y las harinas proteicas (pellets o expellers) que se utilizan en las fórmulas balanceadas de los alimentos para animales. Cabe consignar que el

consumo interno es restringido, limitándose principalmente a los aceites (girasol y maíz en particular participando el resto como aceites de corte-soja), en tanto que los derivados sólidos se consumen en escasa proporción, fundamentalmente con destino final en tambos, cerdos y cría de pollos y ponedoras. No está aún difundido el uso de otros derivados como por ejemplo la leche de soja, aunque existen plantas para su elaboración.

Indudablemente la expansión registrada en el área sembrada y por ende de la producción de semillas oleaginosas, como consecuencia de las excelentes posibilidades de colocación en el exterior y el nivel de precios internos que recibía el productor, condujo a un marcado incremento en la capacidad de procesamiento del país, permitiendo a su vez la introducción masiva de tecnología de avanzada en la materia. El flujo de inversiones que en forma creciente y continua se sucede desde finales de la década de los '70 y que se orientó prioritariamente al procesamiento de soja y girasol, implicó la aplicación de técnicas del tipo de extracción por solvente, considerada de punta a nivel mundial. **En la actualidad el sector aporta 7.5 millones de toneladas de capacidad de almacenaje en sólidos y más de 650.000 toneladas en aceites.**

Desde el punto de vista oficial, el mayor incentivo en materia de promoción industrial, lo significó **la política arancelaria, mediante la cual, a través de una diferenciación en los aranceles de exportación que tributan los derivados (aceites y subproductos), respecto de la materia prima (semillas) se impulsó la expansión de esta industria**, protegiéndola, además de los embates proteccionistas del resto de los países competidores (EE.UU, U.E etc.), que limitan las posibilidades de colocación de nuestros crecientes saldos exportables.

Esta nueva estructura de la industria aceitera, orientada en su mayor parte a satisfacer los requerimientos del exterior, se caracteriza por la instalación de plantas de gran dimensión, con una capacidad máxima de 12.000 toneladas diarias –en su conjunto la capacidad diaria supera las 90.000 toneladas diarias- y una localización geográfica donde se contempla además de la proximidad a las zonas de producción, las cercanías a los puertos de embarque. Un claro ejemplo de ello es el polo industrial desarrollado en las cercanías de la localidad ribereña de San Lorenzo (Santa Fe), con importantes inversiones de firmas aceiteras en particular de embarque de derivados.

Industria Molinera

Una de las agroindustrias mas antiguas del país (las primeras instalaciones se remontan a más de 150 años), es sin duda la industria molinera, que utiliza como materia prima el trigo con el fin de obtener harina panificable o la elaboración de fideos (utilizando las variedades de trigo pan y candeal). La citada en primer termino absorba la casi totalidad de la capacidad instalada (98%). Resulta difícil establecer la capacidad instalada de procesamiento, debido a las diferentes tecnologías, pero **se estima que puede alcanzar 6.5 millones de**

toneladas, aportando una capacidad de almacenamiento del orden de las 5 millones de toneladas.

Esta industria, que en su gran parte (82%), elabora productos para el consumo interno, obtiene además de harina, subproductos como el afrecho y/o afrechillo, semitín etc. que posteriormente pelletiza y comercializa en una importante porción en el mercado internacional, principalmente a destinos como los países de la UE, Corea, Puerto Rico etc.

De algo mas de 100 molinos (originariamente esta cifra superaba los 200, pero descendió al nivel actual a través de un fuerte proceso de integración), cerca de 70 empresas están ubicadas a lo largo de la región pampeana; estas procesan anualmente un volumen de trigo que oscila en torno a los 4/4.5 millones de toneladas.

También aquí se observa **el efecto de la concentración en el sector; el 50% del trigo total procesado lo realizan los cuatro grupos de mayor importancia local, los que poseen un mayor nivel tecnológico respecto del resto**, caracterizados por su obsolescencia e ineficiencia difícil de revertir vía aumento de inversiones, debido a lo limitado del mercado en que se desarrollan.

Datos de la SAGPyA para el 2001 muestran un procesamiento de trigo total de 4,6 millones de ton., con destino de exportación del 10% del volumen procesado. El 76 % de la harina está destinado a Panificación, un 8 % a Galletitas, 8 % a Pastas secas y 3 % a Pastas frescas.

El destino de la producción de harina y la relativa inelasticidad de la demanda interna de dicho producto, determina que el volumen industrializado de trigo sea constante en el mediano plazo ya que su variación depende de la tasa de crecimiento poblacional, que en nuestro país es relativamente baja.

Respecto a su futuro como empresas exportadoras, las crecientes prácticas proteccionistas, fundamentalmente de subsidios a las exportaciones, como las aplicadas por los Estados Unidos y la Unión Europea, han limitado aun más las posibilidades de orientar parte de la producción a los mercados internacionales.

Es importante destacar que el valor de la producción de toda la cadena alimentaria de trigo, incluyendo la exportación, alcanzó en el 2001, según datos de la SAGPyA un valor cercano a los 7.300 millones de dólares.

Malterías

Las malterías, consumidoras por excelencia de la cebada cervecera, representan otro segmento de industrias dentro del sector (juntamente con las aceiteras) de marcado crecimiento en los últimos años. Si bien, la expansión de la

producción se registró recién en las últimas campañas, los grandes proyectos de inversión en el área muestran un interés en particular, sobre este producto y sus derivados (malta) que se sustenta en los crecientes requerimientos del comercio internacional, principalmente con el país vecino (Brasil).

Con una estructura industrial en pleno proceso de transformación, donde se observa un panorama menos concentrado desde el punto de vista de la demanda, dado la inclusión de nuevas firmas, con inversiones de relevancia en zonas donde se presentan problemas de monocultivo (suroeste de la provincia de Buenos Aires), es probable que en el corto plazo sea esta actividad (el cultivo de la cebada cervecera) una alternativa de mejor rentabilidad para el productor, que la de cultivos tradicionales.

Otras Industrias

Dentro de este grupo se incluyen las industrias procesadoras de granos forrajeros como por ejemplo las de molienda húmeda, las de alimentos balanceados de molienda seca, los molinos arroceros, los seleccionadores y fraccionadores de maní y legumbres etc. Esta agrupación no significa que se le reste importancia, sino por el contrario, debido a la escasez de información disponible se estimo conveniente tratarlas en conjunto.

El grupo de empresas relacionadas con los granos forrajeros, se pueden dividir en: empresas elaboradoras de derivados de la molienda húmeda, y de molienda seca.

La molienda húmeda es un proceso específico e integrado que permite obtener los diferentes componentes del grano, principalmente de maíz, en forma separada. En tanto que de la molienda seca o convencional, se obtiene un solo derivado que es la harina (en sus distintas calidades) que contiene todos los componentes con excepción del germen. **De la molienda húmeda total de maíz estimada en 650/700.000 toneladas, se obtienen aproximadamente 500.000 toneladas por año de almidón**, de las cuales el 15% se destina a uso como tal y el resto se utiliza como materia prima en la formulación de edulcorantes. Se considera que aproximadamente el 67% del maíz es almidón, en tanto que 8% es de germen, 23% de gluten meal y feed y el resto de pérdida. Del germen de maíz se extraen aceites comestibles.

El proceso de obtención de almidón contempla una serie de moliendas (tres en total) y lavados, que posteriormente por decantación permite separar el almidón del resto de los derivados. Posteriormente este es refinado y se lo utiliza como almidón natural, o por otros procesos industriales como materia prima para la industria alimenticia, papelera, textil, etc. Uno de los principales usos es como edulcorantes naturales obteniéndose previo a procesos químicos, la glucosa, la dextrosa y fructosa (con poder edulcorante similar a la sacarosa).

La elaboración de estos productos se realiza en contadas empresas ubicadas fundamentalmente en la provincia de Buenos Aires con moderna tecnología, las que orientan su producción en gran parte al mercado interno, y en los últimos años al internacional (principalmente de pellets de maíz, gluten feed y gluten meal).

Dentro de la llamada molienda seca, se incluyen a las fabricas de alimentos balanceados, que utilizan en su formulación preferentemente los granos forrajeros (maíz y sorgo granífero) y derivados de la molienda de trigo (pellets de afrechillo) y de soja y girasol (pellets y harinas de extracción).

Esta industria comenzó a desarrollarse a principios de los '60 debido al mayor consumo de pollos de criadero y gallinas ponedoras, y a una tecnología mas sofisticada en la formulación de los alimentos básicos para estos.

Estas fábricas generalmente de limitada capacidad de industrialización están ubicadas a lo largo de la región pampeana, con cierta concentración en la zona núcleo productora de granos, el 95% del total elaborado se concentra en Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y E. Ríos. ***El volumen anual de procesamiento en las aproximadamente 100 plantas instaladas, oscila en las 300.000 toneladas de maíz y 200.000 toneladas de sorgo granífero.***

La producción de alimentos balanceados, orientada en gran medida a satisfacer los requerimientos internos del sector avícola (65/70% considerando pollos de criadero, criadores y gallinas ponedoras y reproductores) está supeditada a distintas variables, como por ejemplo el precio de los sustitutos de las aves: las carnes vacunas.

Se observa cierto estancamiento en la producción de alimentos balanceados cuando se aproximan ciclos de liquidación ganadera y viceversa. Otro aspecto de relevancia, son los programas económicos restrictivos, que desalientan el consumo de determinados alimentos (pollos, huevos etc.). Respecto a los otros sectores consumidores como por ejemplo: los del ganado lechero y cerdos, la participación de ellos en el consumo total de alimentos balanceados (en crecimiento) ligeramente supera el 25/30% restante. ***El sector de balanceados absorbe aproximadamente 2.5 y 0.3 millones de toneladas de maíz y sorgo por año respectivamente.***

Los molinos arroceros, constituyen otra de las agroindustrias, con una importancia zonal trascendente. Cabe consignar que gran parte de los establecimientos que procesan este grano, se ubican en la provincia de Entre Rios. ***El volumen de procesamiento anual fluctúan en torno a las 400/500.000 toneladas "base cáscara" con sostenido crecimiento a partir de la última década.***

Finalmente, existen otras agroindustrias derivadas de los granos, como las plantas fraccionadoras y seleccionadoras de maní, donde se procesa este

oleaginoso con destino a la industria alimenticia (maní confitería), de legumbres (porotos, arvejas, etc.), de suma importancia en la faz regional.

Exportadores

Como quedó explícito, la importancia de la exportación en el sector granario es de gran relevancia. Basta observar las cifras del último ciclo (2001/02) que **superó las 52 millones de toneladas de exportación, de una producción total cercana a las 70 millones de toneladas (75%). De ellas 27 millones correspondieron a granos y 5 millones y 20 millones de toneladas a aceites y subproductos respectivamente.**

Con una capacidad de aproximadamente 4 millones de toneladas de capacidad de almacenaje en puertos en sólidos y más de 350 mil toneladas en líquidos y **con un ritmo de embarques superior a las 36.000 toneladas (similar a un buque panamax) por hora en granos y 8.000 toneladas/hora en aceites**, los puertos graneleros argentinos, hoy todos de capitales privados o bien de origen estatal concesionados, son la puerta de salida de alto grado de eficiencia nuestros productos.

En ellos intervienen las principales firmas dedicadas a la exportación en su mayor parte representantes de multinacionales de grandes volúmenes de operación. **En efecto, las primeras 10 empresas comercializadoras (solo tres de ellas de capitales nacionales) concentraron el 80% de los envíos de granos al exterior en la década 1990/2000**, un 10% por encima de igual período de la década anterior, mostrando aquí también el impacto de la concentración de los negocios, casi todas de ellas a través de sus propias instalaciones.

Corredores

Si en el resto de los sectores se observó una gran concentración, este es el rubro donde se experimentó el mayor ajuste, con una eliminación y/o integración de muchos agentes, que en la actualidad ofrecen sus servicios de contacto entre la producción y el comercio, ya sea este con destino a la industria o la exportación. La fuerte integración en la cadena comercializadora por parte de los destinos finales llevó a ese proceso de extinción, que sumado a las nuevas operatorias comerciales (entrega directa en puerto, esquemas de fijación de precio etc.) redujo a los agentes intermediarios a su mínima expresión.

Capacidad de Almacenamiento

Se estima oportuno hacer un breve resumen de la capacidad agregada de los sectores intervinientes en la cadena comercializadora:

CAPACIDAD DE ALMACENAMIENTO POR SECTOR

En toneladas

Agente	Capacidad	% partic.
Productores		
-Silos/Construcciones	14.000.000	21%
-Silos/Bolsas	8.000.000	12%
-Total Productores	22.000.000	33%
Acopio / Cooperativas	25.000.000	38%
Industria Aceitera	7.500.000	11%
Industria Molinera	5.000.000	8%
Otras Industrias	2.200.000	3%
Total Industrias	14.700.000	22%
Exportadores / Puertos	4.000.000	6%
Total	65.700.000	100%

Fuente: Elaboración Propia - SAGPyA

Si se considera una producción de granos oscilando en torno a 70 millones de toneladas tendríamos una relación capacidad / producción del 94% es decir muy adecuada a la realidad actual, aunque sensiblemente inferior a la de nuestros principales competidores como USA, Canadá, Francia, donde dicha relación se ubica en torno al 130% promedio. Esto permite una mejor diferenciación y clasificación de la mercadería. Se debe considerar que es esta una capacidad teórica estática, que obviamente de acuerdo a la cantidad de giros que se le otorguen a cada instalación será la capacidad práctica disponible.

Es importante destacar que si bien en muchas zonas se observan marcados superavit de capacidad respecto a la producción (principalmente en las zonas cercanas a los puertos de embarque o en las de industrialización) en otras aún se mantienen déficit, en alguna medida subsanados con los nuevos criterio de almacenaje temporal (bolsas).

Al mismo tiempo, en un análisis de disponibilidad, deberían restarse no sólo los silos temporales (solo utilizados en una campaña, que si bien permiten cubrir los déficit descriptos, pueden no reiterarse en las campañas siguientes), sino aquellas instalaciones de transferencia (ciertas industrias, puertos etc.).

No obstante lo expuesto es destacable el avance realizado en la última década en materia de **inversión en nuevas instalaciones para almacenar mercadería, que alcanzó en ese período el equivalente a 18 millones de toneladas**, y permitió al sector productivo poder evitar en parte los efectos nocivos en materia de precios, de la estacionalidad en la entrega de la mercadería.

Transporte

El transporte de granos en Argentina se realiza preferentemente en camión, debido a las distancias medias que recorren del origen al destino final (puertos o industrias). En efecto entre los acarreos (fletes cortos de hasta 50 km. normalmente de campo a acopio) y los fletes largos (200-300 km en promedio de los centros de acopio a los destinos finales), la participación del camión es mayoritaria, ***estimándose la misma en el 88% del total vs. el 12% que le corresponde al FFCC.***

Si bien se ha realizado un gran esfuerzo en materia de adquisición de material rodante – se estima que la capacidad actual en vagones graneleros de las cuatro líneas es de aproximadamente de 320.000 toneladas- y de tracción, la fuerte dinámica y agilidad del camión, principalmente como competidor en distancias cortas no ha permitido un uso masivo de los FFCC, a diferencia de nuestros principales competidores –USA, Canadá- donde ese medio de transporte presenta mayor eficiencia por los largos trechos que cubrir.

2.2. Sector Pecuario

Producción primaria

Según diversas fuentes, se encuentran registrados en Argentina unos 112 mil establecimientos de cría, 25 mil de invernada y 71 mil mixtos, mientras que en una categoría de ganadería de subsistencia existen otros 24 mil establecimientos.(1999-2000). **Ello indica que existen 232 mil establecimientos, de diversas dimensiones, dedicados en exclusividad o bien en parte a la cría y desarrollo pecuario.**

Dato oficiales –provisorios- de **existencias ganaderas, indican cifras cercanas a los 48,2 millones de cabezas para el año 2001, aunque datos provenientes de la campaña de vacunación de aftosa indicarían una existencia algo mayor a las 51 millones de cabezas.** Evidentemente, la fuerte competencia entre la agricultura y la ganadería por el uso de la tierra, generada por los mayores precios relativos de los granos, sumado a los ciclos de sequía en las principales zonas de cría y las inundaciones registradas en otras áreas desde el año 97/98, explican en gran medida la reducción del stock, en particular si se lo compara con las 55 millones de cabezas del inicio de la década del 90”.

En cuanto a la producción primaria, la ganadería vacuna ha ido perdiendo participación dentro del producto pecuario, en sentido inverso al destacado desempeño de otros sectores como las producciones avícola y lechera. Mientras que **su producción en términos absolutos se ha mantenido, con muy escasa variación, en torno de 2,6 millones de toneladas (en peso equivalente res con hueso), a lo largo de la última década.**

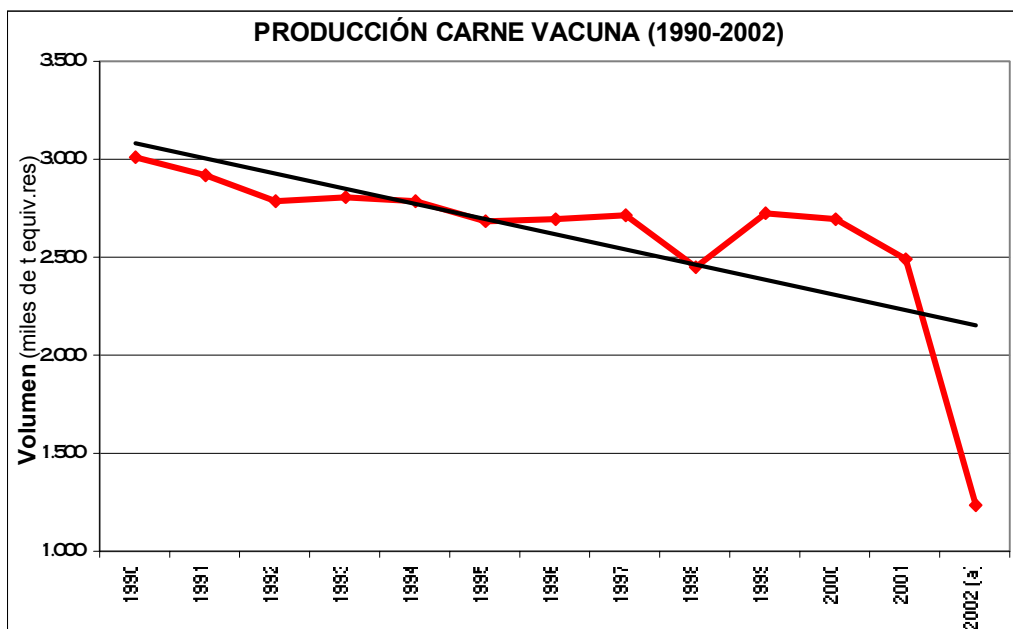
Parte de la explicación de lo sucedido puede buscarse en el dispar desempeño que tuvieron la ganadería bovina y la agricultura a lo largo de los ´90, por los motivos antes descriptos. Al mismo tiempo, los precios relativos jugaron adicionalmente a favor de la agricultura, con años de cotizaciones récord durante la década. En resumen, este cambio de rentabilidades relativas, provocó la intensificación del proceso de “agriculturización” ya insinuado con anterioridad con el consiguiente desplazamiento de la ganadería

Producción Argentina de Carnes Vacunas

Año	PRODUCCIÓN (toneladas equivalente. Res)
1990	3.007.000
1991	2.918.000
1992	2.784.000
1993	2.808.000
1994	2.783.000
1995	2.688.000
1996	2.694.000
1997	2.712.000
1998	2.450.000 nuevo ciclo de retención por buenas expectativas 1,45 millones de cabezas menos a faena
1999	
2000	2.700.000
2001	2.450.000

Fuente: Dirección de Mercados Agroalimentarios. SAGPyA.

La participación del sector industrial de la carne bovina se ha ido reduciendo en relación con el Producto Bruto de la Industria de Alimentos y Bebidas. A lo largo de la década entre 1985 y 1994, aquella pasó del 22 al 19% del total.



(a): cifras correspondientes al primer semestre del año

Fuentes: 1990-1997 Dirección de Mercados Ganaderos y desde 1998 en adelante, la ONCCA

El valor bruto de la producción del sector de carnes bovinas en Argentina, según datos de la SAGPyA, ascendió a los 4.632 millones de pesos en 1998, y estimaciones realizadas por la misma fuente indican valores cercanos a los 4.500-4800 millones de pesos para el año 2000.

No obstante, pese a lo señalado hasta aquí y a la pérdida de peso relativo con respecto a otros segmentos de la economía, el sector cárnico tiene aún en el país un tamaño significativo.

Establecer cifras de ocupación resulta sumamente complejo debido a la carencia de datos básicos y a la creciente informalidad en que se ha sumido parte del sector, sin embargo, según el trabajo elaborado por la SAGPyA sobre base de datos del INDEC., en la producción primaria existirían involucradas 92.000 personas en la actividad ganadera (el 9,5 % del total dedicado a la Producción .Primaria) y en la etapa de la industrialización, citando la misma fuente 88.000 personas se encuentran ocupadas en la actividad, (el 8,6 % del total de la Población Económicamente Activa involucrada en la etapa de procesamiento industrial de alimentos).

La mayor parte de la producción de carne en Argentina es absorbida por el consumo interno y sólo una fracción menor es exportada. En 1998, la relación consumo interno / producción fue del 88%, en tanto que el promedio de esta relación durante el último quinquenio fue del 84%. El consumo interno aparente durante el año 2001 fue de 61 a 62 kg / hab año, respecto de los casi 90 Kg/hab año del inicio de la década del 90".

Entre enero y diciembre de 2001 en virtud de los problemas sanitarios que limitaron las exportaciones, el mercado interno absorbió mas del 94% del total de la producción.

Durante el quinquenio 1994/99 la participación promedio de nuestras exportaciones cárnicas en relación con las mundiales, osciló en torno del 8%. ***En otros términos, nuestro país ocupó entre el 5° y el 7° lugar en el ranking de exportadores mundiales, durante el mismo lapso.***

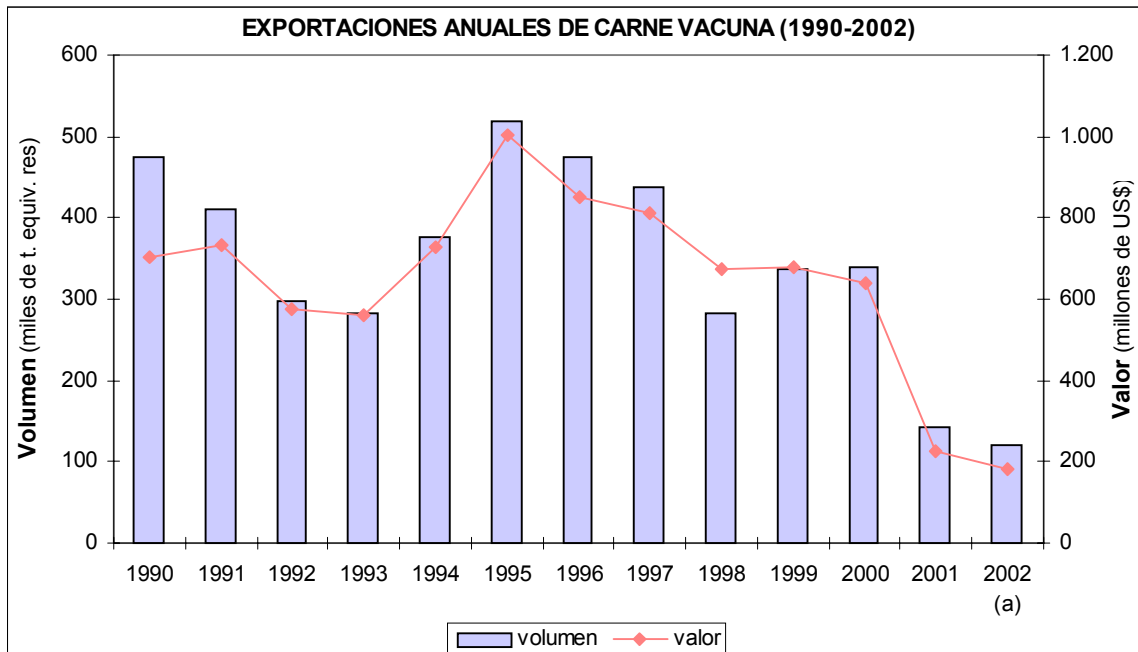
En el antedicho quinquenio el volumen exportado significó en promedio, el 15% de la producción. Adicionalmente, el peso de las exportaciones cárnicas sobre las totales se redujo al 3,5%, para el promedio entre los años 1994 y 1999 (unos 750 millones de dólares anuales).

Exportaciones Argentinas de Carnes Vacunas

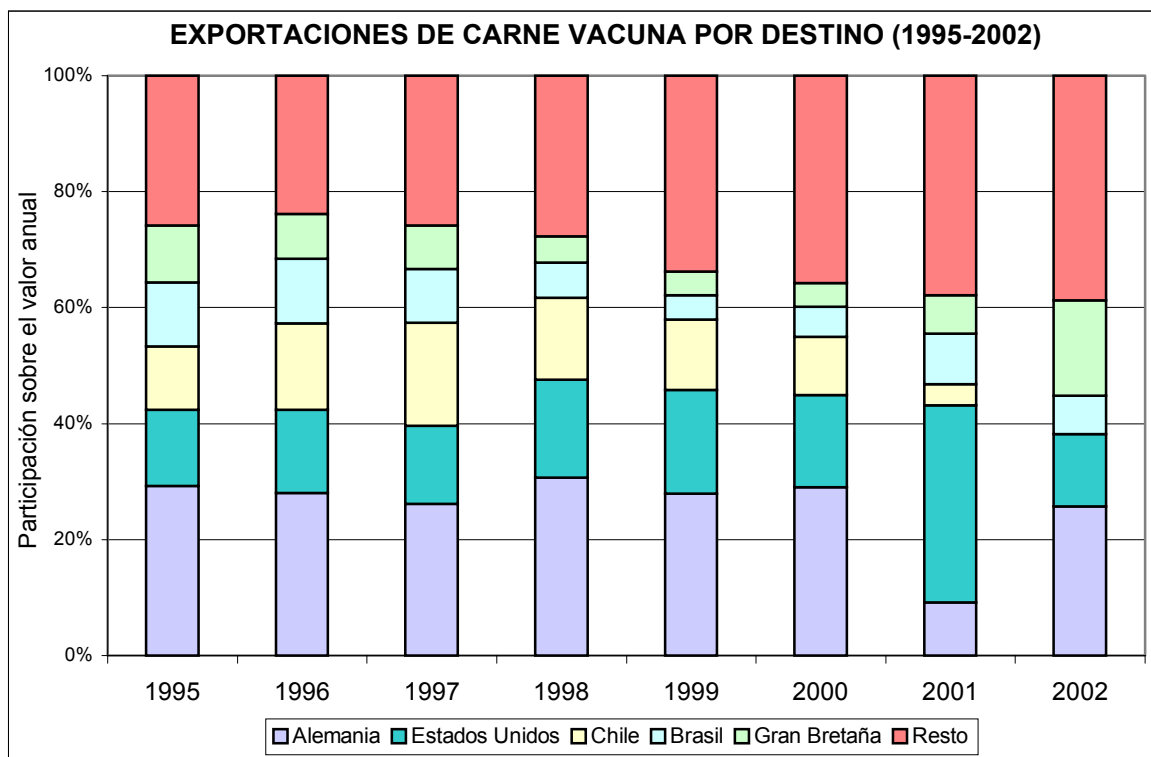
Año	Volumen (ton.)	Valor (mill/ US\$)	Toneladas peso res Eq. hueso
1990	222.000	595	474.000
1991	203.000	730	407.000
1992	144.000	579	297.000
1993	140.000	556	281.000
1994	205.000	727	377.000
1995	290.000	1005	520.000
1996	275.000	851	477.000
1997	249.000	815	438.000
1998	165.000	635	296.000
1999	203.000	661	347.000
2000	195.000	603	332.000
2001	78.000	216	

Fuente Dirección de Mercados Agroalimentarios - SAGPyA

La combinación de los factores enunciados, pero especialmente el diferencial de precios entre el mercado interno y externo, restó competitividad a la industria exportadora y su reflejo más elocuente fue la caída de los envíos externos a partir de las 520.000 toneladas exportadas en 1995.



Fuente: SENASA



Fuente: SENASA

Existen diversas modalidades de comercialización de hacienda con destino a faena en el país. **La más habitual es la compra directa por parte del establecimiento faenador al productor, con o sin algún tipo de intermediación. Esta modalidad, alcanzó en 1999 el 52% del total de la hacienda comercializada con destino a faena.** Una variante de la anterior, es la intervención de un comisionista o consignatario entre el frigorífico y el productor, sin necesidad de un mercado físico.

PARTICIPACION EN LA FAENA DE DISTINTAS MODALIDADES

Intermediario	Cabezas	Participación %
Consignatario Directo	395.856	3.0
Directa con Intervención	1.674.137	13.7
Directo Estancia	4.711.235	38.3
Mercados Concentradores	2.464.881	20.0
Remate Feria	1.097.110	9.0
Sin identificar	1.962.061	16.0
Total	12.305.080	100.0

Fuente: ONCCA Anuario 2000- SAGPyA

Por otro lado, existen lugares de concurrencia comunes, como los remates ferias y los mercados concentradores (Liniers, Rosario y Córdoba). El Mercado de Liniers es el que registra la mayor cantidad de movimientos del país, alrededor del 17% de toda la hacienda comercializada. Los remates ferias (unos 310 distribuidos en todo el país, según datos del SENASA), se especializan más en movimientos de cría e internada, que en ventas para faena.

Los abastecedores de carnes cumplen la función de distribución de los productos (generalmente, carne en media res), que adquieren en los frigoríficos, con destino a los locales de comercialización minorista, establecimientos industrializadores, restaurantes, etc.)

A diferencia de lo que sucede con otros productos de consumo masivo, gran parte de la venta minorista de carne todavía se realiza aún a través de carnicerías en lugar de super e hipermercados.

Datos de diciembre de 2000, revelan un total 337 establecimientos procesadores de carne, en el registro de frigoríficos matriculados en la Oficina Nacional de Control Agropecuario (SAGyP) y no todos cuentan con habilitación del SENASA para tránsito federal.

La industria frigorífica Argentina, está mucho más fragmentada que el mismo sector de algunos países competidores, e inclusive respecto de otros sectores de la industria agroalimentaria argentina. A ello hay que sumar que las exigencias sanitarias no son las mismas, según sean frigoríficos con tránsito federal o sólo provincial. Ello crea, por falta de controles sanitarios y fiscales, competencia desleal entre las plantas y como consecuencia, una gran atomización de la industria. Como ejemplo de lo que ocurre en otros países, en los Estados Unidos, las cinco primeras empresas concentran más del 85% de la faena, en tanto que en la Unión Europea este indicador supera el 60%.

Comparado con lo sucedido en otros sectores de la industria de alimentos y bebidas, el sector frigorífico no fue favorecido por las inversiones registradas a lo largo de esta década. Tomando como base información proporcionada por COPAL, se estima que las inversiones realizadas en el sector de industrias cárnicas durante del período 1993/98 ascendieron a 528,5 millones de dólares, cifra que representa el 5,4% del total de inversiones en la industria de la alimentación.

De las inversiones realizadas en el sector casi un 74% fue destinado a la construcción de nuevas plantas y compra de equipamiento, en tanto que el 26% restante se empleó en la adquisición de firmas existentes.

2.3. Sector Lácteo

El sector lácteo constituye uno de los mejores exponentes de la fuerte expansión registrada en la industria de alimentos y bebidas en los '90. Entre 1991 y 2000 la producción primaria creció a una tasa anual cercana al 6%, estimándose que en 2000 alcanzó los 9.800 millones de litros. El crecimiento operado en nuestro país fue uno de los más significativos en el concierto de los principales productores mundiales.

En ese período la producción industrial creció a un ritmo del 5% anual y totalizó en el 2000 un valor bruto de la producción de unos 4.500 millones de dólares. De ellos, 920 millones correspondieron a las leches fluidas y 3.580 millones a productos lácteos. Los quesos sumaron 1700 millones, las leches en polvo 830 millones y los yogures 520 millones de dólares.

La Argentina exhibe una larga tradición en el consumo de productos lácteos y un nivel de ingesta por habitante –230 litros equivalentes leche por año– comparable con los de países desarrollados. En ese marco, la Argentina ocupa el 7º lugar en el ranking mundial de consumo per cápita de leche en polvo entera y el 8º en quesos.

La expansión de las ventas externas ha posicionado a nuestro país en el privilegiado grupo de los 10 principales exportadores mundiales de leche en polvo entera, quesos y en manteca.

Si bien en los últimos dos años el ritmo de las inversiones disminuyó sensiblemente debido a las dificultades económico-financieras de muchas firmas, el monto de las efectuadas entre 1993 y 1998 –unos 1.300 millones de dólares– le permitieron a la industria enfrentar el doble desafío de abastecer al mercado interno con productos variados y de excelente calidad a la vez que insertarse crecientemente en el mercado internacional.

En 2000, la Argentina fue el 5º productor mundial de leche en polvo entera, el 7º de quesos y el 17º de manteca y de leche en polvo descremada.

En los últimos años, la industria nacional se orientó hacia la fabricación de productos de mayor valor agregado. En la década 1991/2000 la producción nacional de productos lácteos creció a una tasa del 5%, en tanto que la correspondiente a las leches fluidas lo hizo a una tasa del 4,5%. La relación productos / leches fluidas evolucionó de 3,93 en 1991 a 4,45 en 2000.

Este último año, en la Argentina se elaboraron 1.182.000 toneladas de productos lácteos y 1.624 millones de litros de leches fluidas, incluyendo pasteurizadas, esterilizadas y chocolatadas.

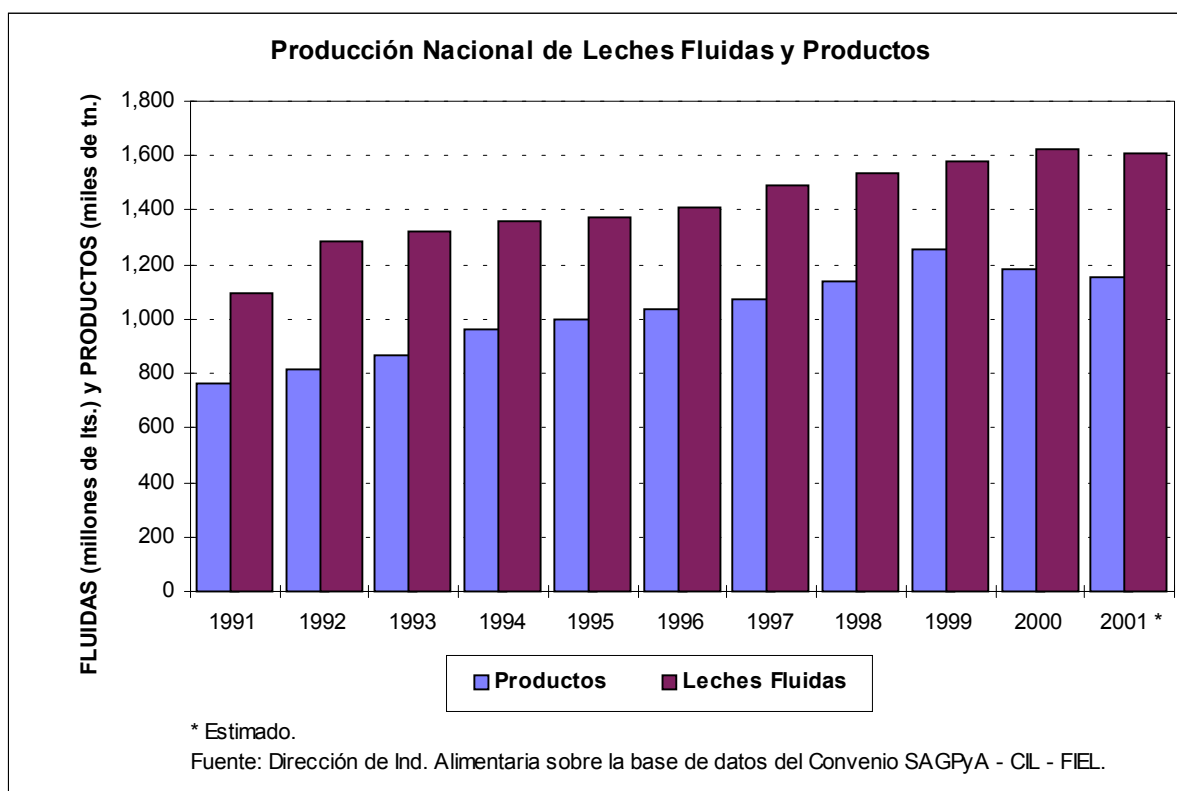
La creciente inserción de la Argentina en el mercado internacional de commodities lácteos determinó un cambio en la canasta de productos elaborados.

Si se comparan los promedios de los dos últimos quinquenios, se observa que en el período 96/00 se registró un alza de 7 puntos porcentuales en la participación de las leches en polvo, principalmente a expensas de los yogures y en menor medida, de los quesos.

Producción Argentina de Productos Lácteos

<i>(000 tons)</i>	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Leche en Polvo Entera	69	71	81	102	146	162	166	207	244	202
Leche en Polvo Descr.	23	23	22	27	37	36	40	38	46	45
Queso Pasta Dura	46	51	46	56	51	52	57	60	60	63
Queso Pasta Semidura	115	118	109	120	112	114	127	127	138	133
Queso Pasta Blanda	163	160	187	201	198	222	226	232	248	246
Manteca	38	37	36	43	51	52	49	49	54	47
Dulce de Leche	75	87	92	102	106	106	111	108	114	105
Yogur	176	202	218	231	221	216	215	224	253	243
Leches Fluidas	1.092	1.284	1.324	1.363	1.374	1.408	1.493	1.535	1.576	1.624

Fuente: Dirección de Industria Alimentaria sobre la base de datos del Convenio Lechería S.A.G.P. y A. -CIL - FIEL.



En el rubro leches fluidas, se destaca el constante crecimiento de la participación de la leche esterilizada en detrimento de la pasteurizada. La elaboración de aquella aumentó a una tasa del 31% en la última década, trepando desde un exiguo 5% en 1991 hasta el 41% del total en 2000.

Según estimaciones de la FAO, en 2000 la producción mundial de leche de vaca fue de alrededor de 485.000 millones de litros, por lo que la participación Argentina fue del orden del 2%.

En la década bajo análisis, la producción mundial de leche de vaca aumentó sólo un 0,3% anual, mientras que el crecimiento poblacional alcanzó al 1,5% anual. En consecuencia, la disponibilidad (y por lo tanto el consumo) por habitante cayó a un ritmo del 1% por año y pasó de 87 litros en 1991 a 79 litros en 2000.

Para el mediano plazo, se prevé un fuerte crecimiento de la producción de leche de vaca en las áreas del mundo donde se registra expansión del consumo, como Asia y América Latina. Además, continuará el crecimiento lento en los EE.UU. y en la Unión Europea. En Oceanía, el aumento se daría en respuesta a las buenas perspectivas de exportación. Estas tendencias podrían cambiar la participación en la producción mundial, con la balanza inclinándose de los países desarrollados a los países en desarrollo.

Argentina ocupa el 14º lugar del ranking mundial de países productores. Dentro del grupo de los principales productores mundiales, el crecimiento

registrado en nuestro país en el último quinquenio sólo fue superado por Australia, Nueva Zelandia y Brasil.

En la última década, la producción nacional aumentó a un ritmo anual del 5,7%. En la segunda mitad del período se observó una desaceleración del proceso de expansión, como consecuencia de las sequías registradas en 1996/1997, de las inundaciones del primer semestre de 1998 y desde fines de ese año, de la persistente crisis económico-financiera que aqueja al sector.

Resulta interesante remarcar que el aumento de la producción total se dio en el siguiente marco: menor número de tambos, mayor tamaño promedio del rodeo, mayor producción por tambo y rendimiento por vaca. Esta evolución no es exclusiva de nuestro país, sino una tendencia generalizada a nivel mundial.

Principales parámetros del sector lácteo Argentino

	1996	2000	'00 vs. '96
Producción Nacional (mill/lts.)	8.865	9.817	+ 10,7%
Número de Tambos	22.000	16.000	- 27,3%
Número de Vacas	2.444.367	2.321.800	- 5,0%
Vacas total/ Tambo	111	145	+ 30,6%
Litros / Tambo . día	1.101	1.676	+ 52,3%
Litros / Vaca. año	3.627	4.228	+ 16,6%

FUENTE: Dirección Industria Alimentaria sobre la base de datos del SENASA y de la Encuesta Nacional Agropecuaria 1996 y 2000.

Actualmente, el consumo total de leche y productos lácteos alcanza, en el mundo, los 79 litros equivalentes leche / hab. /año. La Argentina exhibe una larga tradición en el consumo de productos lácteos y niveles de ingesta por habitante comparables con los de países desarrollados. **En nuestro país, salvo algunas excepciones, los lácteos son típicos productos de consumo doméstico. En la década 1991/2000 se destinó al mercado interno un promedio del 90% de la producción lechera nacional.**

Siguiendo la tendencia empírica observada mundialmente, la evolución del consumo de leche en la Argentina muestra la marcada influencia que sobre él ejercen las fluctuaciones de los ingresos de la población. **En efecto, a partir de 1991, la mejora del poder adquisitivo explicaría el aumento del consumo per cápita de lácteos, que pasó de 185 litros / hab. año en 1991 a los 230 litros en 2000.** Un análisis más detallado de la serie permite determinar que gran parte de dicho crecimiento se concentró a comienzos de la década, registrándose una desaceleración en el segundo quinquenio. Es en este punto donde se intensifica el debate en torno a las posibilidades concretas de expansión de la demanda

doméstica y la necesidad de explorar nuevos mercados que absorban la creciente producción.

Las mayores tasas anuales de crecimiento en la década se registraron en los rubros postres y flanes (3%), leches fluidas (2,6%), yogur (2,3%), dulce de leche (2,3%) y quesos (2%). Entre los quesos, se destaca la expansión de los de pasta blanda y pasta dura.

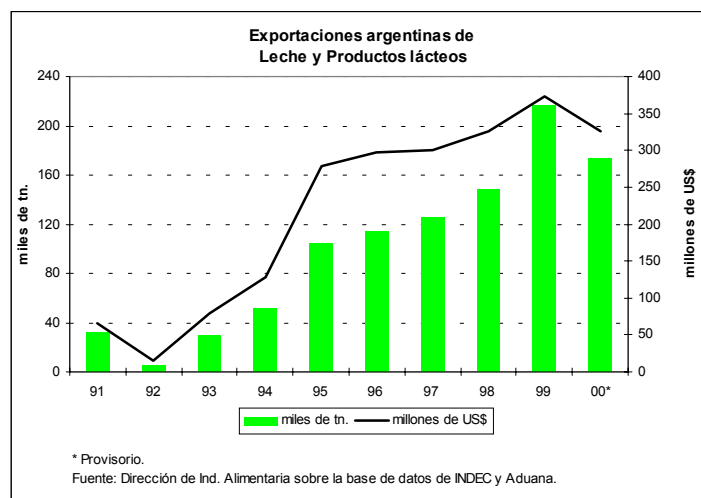
Como fuera dicho, la proporción total de leche comercializada internacionalmente (excluyendo el comercio dentro de la Unión Europea), representa apenas el 7% de la producción mundial, es decir unos 34.000 millones de litros.

Según datos del USDA, la Argentina es el 5º exportador mundial de leche en polvo entera, el 9º de quesos, el 10º en manteca y el 11º en leche en polvo descremada. No obstante, solo en el caso de la leche en polvo entera la participación argentina adquiere cierta relevancia (10%).

El comercio exterior de lácteos argentinos presentó, en la última década, un comportamiento muy asociado a la situación coyuntural del mercado doméstico. ***Cuando el consumo interno se fortaleció y superó a la oferta nacional, se recurrió a la importación (1991/92); cuando se dieron años excepcionalmente benignos para la producción y/o el mercado doméstico se retrajo, se colocaron grandes volúmenes excedentes (Efecto Tequila en 1995 y crisis de sobreoferta interna en 1999).***

El explosivo aumento de nuestras exportaciones a partir del año 1995 resultó de la incorporación formal de Brasil como socio comercial y transformó al sector en fuerte generador de divisas para el país. Si bien entre 1996 y 2000 las ventas externas crecieron a mayor ritmo que el consumo interno, el mercado doméstico absorbió más del 75% de los 950 millones de litros de producción adicional generada en dicho lapso, lo que confirma su papel central en la dinámica del sector.

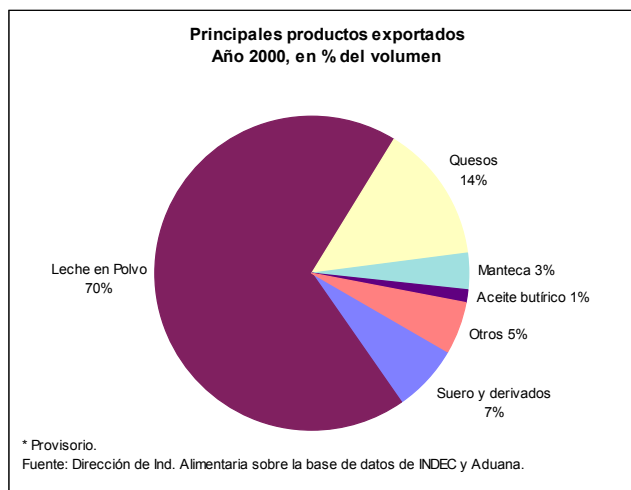
En el decenio 1991/2000 –ver gráfico– las exportaciones argentinas representaron, en promedio, el 10% de la producción nacional, con un mínimo del 1% en 1992 y un récord del 17% en 1999. En dicha década el crecimiento anual fue del 20,5% en volumen y del 19,5% en valor.



El Mercosur ha sido en los últimos años el principal comprador de nuestros productos. En 2000 acaparó el 76% del tonelaje transado. En dicho año, la Argentina exportó lácteos a 65 países, aunque sólo 13 de ellos representaron individualmente compras superiores al 1% del total. Brasil, primero en el ranking, se llevó el 71% de nuestras ventas externas, con una caída de 3 puntos porcentuales respecto del promedio del período 1995-1999. Los tres primeros destinos, Brasil, México y Chile sumaron el 83% del volumen total y el 80% del valor total de 2000.

La caída de nuestras exportaciones reconoce múltiples causas. En el ámbito nacional, y frente a la menor disponibilidad de materia prima, la firme decisión de las industrias líderes de no destinar parte de su producción a la exportación, y así resignar participación en el mercado doméstico. En el frente externo, la reducción a la mitad de las importaciones de Brasil.

Este último tópico merece una consideración especial ya que la participación relativa de nuestro mayor socio comercial promedió durante los primeros nueve meses de 2001 un modesto 47%, guarismo que se sitúa 30 puntos porcentuales por debajo del promedio observado en idénticos períodos en los dos años anteriores. La merma de las compras brasileñas resulta de la convergencia de por lo menos estos factores: a) el acuerdo de precios mínimos para la leche en polvo, alcanzado con la Argentina en febrero del corriente año b) la devaluación del real frente al dólar. c) la tendencia alcista de los precios internacionales, por lo menos durante gran parte de este año, d) el crecimiento importante de la producción doméstica brasileña. e) la merma del consumo interno, como consecuencia del inicio de un ciclo recesivo y la crisis energética



El promedio de las importaciones representó, en el último decenio, sólo el 4% de la producción nacional, con un mínimo del 0,7% en 2000 y un récord del 13% en 1992, cuando se registró un aumento del consumo interno per cápita del 15%.

Luego del pico alcanzado en 1992 las compras externas se estabilizaron en el orden de las 20/25.000 toneladas anuales.

De acuerdo a un relevamiento efectuado por el Centro de la Industria Lechera en 1998/9, en ese momento funcionaban en el país unas 1.442 empresas lácteas. Aproximadamente el 34% de ellas se localizaban en la provincia de Buenos Aires, casi el 30% en Córdoba y el 18% en Santa Fe.

En la última década la actividad exhibió un fuerte dinamismo, caracterizado por fusiones y absorciones de pequeñas y medianas industrias e inversiones en nuevas plantas.

El grado de concentración en la recepción de leche para su industrialización no es muy elevado. **Se estima que las 7 empresas líderes suman aproximadamente el 53% de la recepción de leche cruda. En cambio, la elaboración de algunos productos presentan un elevado grado de concentración. La participación de los 7 primeros elaboradores supera el 80% en las leches en polvo, fluidas y condensadas, manteca, yogur y postres y flanes. En tanto, solo acaparan entre el 40-60% del mercado en los rubros quesos y dulce de leche.**

En los últimos dos o tres años el mercado de los alimentos en general, y el de lácteos en particular, ha adquirido una gran complejidad. En este marco, la comercialización de productos lácteos ha mostrado **dos tendencias cada vez más firmes: por un lado, el lanzamiento al mercado de productos de segundas y terceras marcas, como estrategia de las industrias para competir**

con precios más bajos en algunos segmentos; y por el otro, el desarrollo de las marcas propias de la distribución, como una clara demostración de su creciente poder dentro de la cadena. En ambos casos se observa que los precios son inferiores a los de los productos de marcas líderes.

Entre 1993 y 1998, las inversiones en la industria láctea alcanzaron los \$ 1.300 millones, el 14% del total de la industria alimentaria. La actividad ocupa el segundo puesto en cuanto al monto de inversiones, luego de la rama "Elaboración de aceites y grasas vegetales".

En los últimos 2-3 años el ritmo de las inversiones disminuyó sensiblemente, en gran medida debido a las dificultades económico-financieras de muchas firmas, a lo que hay que agregar que la mayoría de los grandes proyectos encarados por las empresas líderes ya se encontraban en su fase final de ejecución.

En cuanto al destino de la inversión, la mitad correspondió a "plantas y equipos", el 35% a "joint ventures" y el restante 15% a "compras".

Las inversiones en leche en polvo permitieron duplicar, entre 1994 y 1998, la capacidad instalada para su elaboración. También se destinaron montos importantes a las plantas de yogures y quesos blandos. El sector industrial lácteo registra, hasta el momento, un total de 10 plantas con certificaciones ISO 9002.

2.4. Sector Avícola

Producción

La producción mundial de carne aviar, según estimaciones del USDA para el año 2001, alcanzó valores muy cercanos a 60 millones de toneladas, registrando un aumento del orden del 2,78% respecto al año 2000. La carne de pollo es sin duda la protagonista ya que representa el 71,5% del volumen total de las carnes aviares.

Los principales países productores son: EE.UU. con una participación del 33% del volumen total producido, le siguen Brasil y China con el 14% respectivamente, México con un 5%, Francia, Reino Unido y Japón con una participación del 3% cada uno. **La producción Argentina representa sólo el 2% del total, ocupando así el décimo primer lugar dentro de los países productores.**

En Argentina la producción de carne aviar promedio del quinquenio 1996/2000 alcanzó las 870 mil toneladas, creciendo de 550 mil toneladas en 1992 a 913 mil toneladas en el 2001.

El enorme crecimiento del sector en los últimos 30 años tiene su origen, entre otras causas, en el aumento del consumo interno de carne de pollo como sustituto de otras carnes, acompañado del importante cambio realizado en la industria tanto en lo que hace a la eficiencia de producción, al tipo de producto y a los menores costos de producción.

Datos disponibles en la SAGPyA informan para el año 2001, el valor bruto de la producción de carne de pollo fue de 894 millones de dólares.

El consumo de carne aviar en la Argentina creció en forma sostenida desde el año 1985, duplicándose hasta 1993. **En el 2001, alcanzó los 25 kg./hab/año, casi sin variaciones respecto del año 2000.**

En los últimos años, el sector avícola se vio favorecido, además, por la brecha de precios respecto a su principal competidor, la carne vacuna. La relación de precios asado/pollo, continuó en franco avance en el 2001, alcanzando un coeficiente de 2,06 , un 1,4% superior respecto del 2000. Cabe resaltar que en 1992, dicha relación era apenas 1,38 lo que favorecía el consumo de carne vacuna en detrimento de la carne de pollo.

El consumo de carne aviar en la Argentina creció en forma sostenida desde el año 1985, duplicándose hasta 1993. En el 2001, alcanzó los 25 kg./hab/año, casi sin variaciones respecto del año 2000.

El faltante registrado por la disminución de la producción fue cubierto por un incremento de las importaciones, fundamentalmente de Brasil y en menor medida de E.E.U.U., Israel e India.

Las exportaciones de pollo Argentinas representaron aproximadamente el 4% de la producción nacional, durante el 2001, aunque registran una tendencia creciente ya que aumentaron de 11 mil toneladas en el año 1994, a 34 mil toneladas en el 2001, con un ingreso de divisas aproximado de 24 millones de dólares FOB, en los últimos doce meses.

Los principales destinos de exportación, en valor, durante el año 2001, de pollo entero, trozado y sub productos, fueron fundamentalmente Alemania (30% del total exportado) , China (19 % del total) y Chile (16% del total).

La comercialización de carne aviar en Argentina ha sufrido también cambios importantes en los últimos años, datos actuales indican que hoy se realiza a través de distribuidores o mayoristas (50/65%), hipermercados y supermercados (25/30%) y comercios tradicionales (10/15%).

Las importaciones de carne aviar en Argentina representaron alrededor del 10 % de la producción nacional, entre los años 1993 y 1994, para pasar al 4% en 1995 y trepando nuevamente al 7% en 1998. Posteriormente desde 1999 estos valores han ido mermando alrededor de 1 % en promedio anual, llegando a un valor de 3% durante el año 2001. Las aves enteras (pollo y pavo) constituyeron el 70% del producto importado, le siguieron las pechugas frescas con el 11 %, y patas/muslos frescos, con el 7 %.

En resumen, las importaciones de pollo y sus derivados durante el año 2001, han disminuido un 35% en volumen y 26 % en valor, respecto del año 2000 (recordemos que desde mediados del año 2000 rige la Resolución 574/2000 por la cual se fija un valor mínimo de exportación FOB, para operaciones de pollos eviscerados provenientes del Brasil.).

La actividad avícola argentina se concentra en la región cerealera o en sus proximidades. La producción y la industria se encuentran integradas verticalmente casi en su totalidad. El engorde de los pollos se realiza en granjas que, en la mayoría de los casos, reciben los pollitos BB, el alimento balanceado y el asesoramiento profesional por parte de las empresas faenadoras. Los productores aportan las instalaciones y la mano de obra. Generalmente, estas integraciones incluyen el eslabón del frigorífico y comercializan el producto faenado.

La integración vertical y la mejora tecnológica de la actividad permitió disminuir el porcentaje de mortandad, la edad de faena, mejorar el peso vivo a la faena y la conversión alimenticia.

Durante el año 2001, 55 plantas faenadoras (registradas en el SENASA) estuvieron en actividad, localizándose fundamentalmente en las provincias de Entre Ríos (38%) y de Buenos Aires (37%).

El nivel de ocupación de la actividad es de 7.600 personas en la rama industrial de producción, procesamiento y conservación de aves de corral. Según fuentes privadas el personal empleado directamente en el sector avícola, considerando actividades relacionadas con la reproducción, incubación, alimentación, engorde y faena alcanza las 25.000

Diez empresas del sector avícola representan el 60% de la faena registrada en el ámbito nacional. Sin embargo, son pocas las que cuentan con altos niveles de adopción tecnológica, como por ejemplo los túneles de frío.

Las proyecciones realizadas por el USDA en su informe "Baseline Projections to 2001", definen claramente un incremento importante en el comercio mundial. La U.R.S.S. y China son al año 2000 los importadores más importantes con 1 millón de Tn cada uno sobre un total de 4,4 millones de toneladas. Las proyecciones indican para el 2011 un total de importaciones de 6.29 millones de toneladas, lo que indica un crecimiento del 43% y según la misma fuente la ex U.R.S.S y China continuarán siendo los importadores más importantes.

Son pocos los productos Alimentarios que en las proyecciones futuras de comercio internacional para los próximos años manifiesten un potencial de crecimiento tan importante. A partir de ello la posibilidad de que Argentina incremente en los próximos años su participación en el mercado Internacional, hoy fuertemente dominados por los E.E.U.U., la U.E. y Brasil.

En lo que hace a la producción de huevos, la producción aumentó un 17% entre 1993 y el año 2001, pasando de 4700 a 5500 millones de unidades, alcanzando el pico de producción en el año 2000 con valores cercanos a los 5.900 millones. Las exportaciones e importaciones de huevos para consumo son poco significativas en el país y el consumo per cápita varió en dicho período de 139 a 157 unidades anuales.

Refiriéndonos a la producción de huevos para industrialización, Argentina ha disminuido fuertemente su producción en los últimos años, pasando de un total de 460 millones de huevos en 1999 a 329 millones en el año 2001, lo que representa una caída del 29%. Dicha reducción obedeció a la salida del sector de algunas empresas importantes en dicho período.

Conclusiones:

Sin duda alguna, el Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina, se constituyó en la última década como el de mayor dinamismo de la economía local, proveyendo no sólo una importante porción de los ingresos que por intercambio comercial recibe el país, sino también por ser un fuerte demandante de recursos (capital, mano de obra, insumos etc.) que motorizó el crecimiento nacional.

En ese contexto, de permanente avance observado en los distintos subsectores que lo integran (Granario, Pecuario, Lácteo, Avícola etc.), tal como se expuso en los distintos apartados, el desafío futuro reside en la posibilidad de lograr el equilibrio que permita mantener esa tendencia, incrementando la participación de nuestro país en el concierto mundial.

En un mundo que presenta cada vez más limitaciones alimentarias, las posibilidades de un confiable proveedor de productos de alta calidad como Argentina, son realmente promisorias. Indudablemente ellas dependerán en gran medida del éxito de las políticas aplicadas al sector, por lo cual es necesario conocer en detalle el comportamiento del mismo y el impacto de esas políticas sobre su desarrollo.

En tal sentido, este informe tuvo como intención mostrar la realidad general agropecuaria y agroindustrial argentina, al mismo tiempo de ser una base de información –seguramente ampliada en cada uno de los subsectores considerados, de creerlo necesario- para generar la discusión y las propuestas que a nuestro entender permitan consolidar el crecimiento esperado.